

C/ MARIO ANDRÉS CAMPOS JOP
INCENDIO DE BOSQUE AGRAVADO
ROL INTERNO: N° 201-2024
RUC N° 2201292959-9

Viña del Mar, ocho de Julio del dos mil veinticuatro.

VISTOS Y OÍDOS LOS ANTECEDENTES DEL JUICIO ORAL:

PRIMERO: Que desde el día veinticuatro al día dos de julio del año en curso, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Viña del Mar, integrado por el Juez Presidente de sala don Claudio Espinoza Asenjo y los jueces doña Roxana Valenzuela Reyes y don Felipe Ortiz de Zárate Fernández, se llevaron a efecto las audiencias de juicio oral relativa a los autos Rol Interno N° 201-2024 RUC N° 2201292959-9, seguidos en contra de **MARIO ANDRÉS CAMPOS JOP**, cédula nacional de identidad N° 9.810.720-7, casado, 60 años, segundo año medio, gasfiter, domiciliado Pasaje Lautaro N° W-21, Cerro Los Placeres, Viña del Mar, legalmente representado por el defensor Penal público **Cristian Sandoval Díaz**.

Sostuvo la acusación el Fiscal adjunto de Viña del Mar, don Osvaldo Ossandón Cermeño.

SEGUNDO: Que el Ministerio Público fundó su acusación, según se lee en el auto de apertura correspondiente al presente juicio, en los siguientes hechos; “Que el día 22 de diciembre de 2022, a las 18:35 horas, en circunstancias que MARIO ANDRES CAMPOS JOP de 58 años, se encontraba en su morada, tipo “RUCO” ubicado bajo un árbol de eucaliptus, en la ladera a unos 120 metros al sureste de la denominada Toma Nueva Esperanza, que se ubica a un costado de la Variante Agua Santa en Viña del Mar Alto, éste, conociendo el carácter combustible del lugar, provocó la combustión del material que mantenía y del que se componía su construcción, luego de lo cual, asociado a la fuerte velocidad del viento imperante sur y suroeste, el fuego se propagó a la vegetación natural, compuesto principalmente de eucaliptus (especie exótica) y Quila, Quillay, Boldo,(especie nativa), encajonándose en la Quebrada Siete Hermanas hacia el Norte, consumiendo un total de 106,11 hectáreas Producto del fuego se produjeron los siguientes hechos:

- a) 412 viviendas dañadas y/o destruidas, afectando aproximadamente a 1.103 residentes de aquellas.



- b) Alrededor de 204 personas lesionadas que requirieron atención médica por sintomatología asociada a la exposición a humo y gases tóxicos y quemaduras.
- c) 51 hectáreas dañadas del área protegida en calidad de Santuario de la Naturaleza “Palmar El Salto”.
- d) 6,3 hectáreas dañadas del Monumento Nacional, en calidad de Monumento Histórico “Parque y Palacio Vergara”.
- e) Daño de 92,78 hectáreas de bosque nativo en calidad de Bosque de Preservación, que albergaba a la especie en peligro “Palma Chilena”. Molle, peumo, Boldo, maitén, Quillay y otras especies nativas.
- f) El fallecimiento de doña LAURA ROSA VASQUEZ REYES, a los 85 años, por “Edema Pulmonar, Inhalación de Gases Tóxicos, Humo de Incendio”, cuando se encontraba en Pasaje La Serena frente al N° 127, Sector Tranque Sur, Viña del Mar.
- g) El fallecimiento de don JUAN LUIS ZAMORA OLGUIN, a los 62 años, por “Intoxicación, Inhalación de Gases Tóxicos, Humo de Incendio”, cuando se encontraba en Pasaje La Serena N° 113, Sector Tranque Sur, Viña del Mar.
- h) Innumerables daños patrimoniales, humanos, despliegue de equipos de emergencia evaluados en \$496 millones de pesos aproximadamente, y riesgos de propagación incontrolable.

Los hechos, a juicio de la Fiscalía, configuran el delito de incendio de bosques agravado, previsto y sancionado en el artículo 476 N° 3 y 4 en relación a los artículos 479 y 474 del Código Penal en grado consumado, correspondiéndole al acusado participación en calidad de autor directo e inmediato, a quien se le reconoce la mitigante de su irreprochable conducta anterior, por lo que pide se le imponga la pena de 15 años y 1 día de presidio mayor en su grado máximo, accesorias generales y el pago de las costas de la causa.

TERCERO: El acusador sostuvo la acusación en todos sus términos es decir, un incendio inicialmente generado en un “Ruco” del acusado, situado en un bosque, que se propaga, previsiblemente, a una zona urbana, provocando daños a viviendas, lesiones y la muerte de dos personas, lo que determina su agravación.

La defensa, por su parte, aseveró que su representado a esa fecha vivía en situación de calle, con consumo problemático de drogas. Es detenido meses después y se le acusa de este terrible incendio, pero acá no se demostrará la propagación incontrolable del fuego, ni que su mandante es el causante de este incendio, ni su comunicación, ni que el fuego se inició en el Ruco de su defendido,



ni, en subsidio, que encendió fuego al mismo y menos que, subsidiariamente, que tuvo la intención o previó que el fuego se propagaría. Ni siquiera se demostrara que estaba en el lugar al momento de iniciarse este fuego. Tampoco se justificara que el fuego se originó en los lugares dispuestos en los artículos 476 N° 3 y 4, esto es que ocurrió en un bosque, ó en un Monumento Nacional ní en los otros lugares ahí señalados, pues en la propia acusación se refiere que el fuego se originó en un “Ruco”, punto distinto a los descritos en tales preceptos y menos aún se justificará que concurrió en su mandante dolo eventual, pues a lo más, de demostrarse el hecho, el proceder de su mandante sería meramente culposos, lo que es un hecho atípico y, en subsidio, sería punible como el cuasidelito del artículo 23 ter de la Ley de Boques.

En tal sentido, la declaración del acusado en sede policial careció de los requisitos mínimos de un debido proceso, lo hizo bajo amenaza e ignorando sus garantías procesales.

CUARTO: Que, advertido sobre su derecho a guardar silencio, el acusado optó por prestar declaración y exhortado a decir verdad expuso que había un “Ruco” al que sólo llegaba a dormir, salía de él de las 6 a 8 de mañana y llegaba a las 12 de la noche ó 1 de la madrugada, y en el día se paraba en la garita de buses de Agua Santa, Avenida mata a tomar té y trabajaba al lado de la casa donde antes vivía y laboraba todo el día hasta que llegaba al “Ruco”.

Ese día estaba trabajando y se fue a comprar una petaca de licor, y estaban en la garita de los buses cuando un cabro dijo “mira están quemando en el sector y que seguro que era cobre”, ve como una burbuja de humo y no asoció con el “ruco” en que estaba, porque aquel estaba mucho más lejos. Luego fue a buscar cosas a los tachos de basura al sector de Nueva Aurora y pasó a comprar otra petaca de licor y siguió bebiendo y se quedó dormido ebrio detrás del Consultorio y además ese día había consumido droga. Al despertar sintió que pasaban los carros bomba, después cuando caminaba por la variante Agua Santa y al llegar al sector de la empresa Dimasa, cerca del Supermercado Santa Isabel y de la empresa Rhona, se tiró a descansar en unos arbustos. Ahí se fue a ver a un amigo al lado y le dijo que se le estaba quemando la casa y que no había alcanzado a sacar sus cosas, lo iba a acompañar a ayudar, pero al final se quedaron conversando.

Otro día, estaba trabajando llegó la Policía de Investigaciones y lo tomaron detenido, le leyó sus derechos y después le dijo que era culpable del incendio y lo



llevaron en el furgón a una oficina sólo y los policías sacaron una pistola, la pusieron sobre la mesa, lo insultaron y lo amenazaron.

Al fiscal responde que su “ruco” estaba a unos 100 metros arriba de donde se originó el incendio, cerca de la Conaf, en Rodelillo.

Insiste que a la hora de iniciarse el fuego y el incendio no estaba en su “Ruco”.

Señala a su defensor que no recuerda en qué fecha fueron los hechos, ni que año es hoy, sí que a esa fecha estaba fuera de la casa, porque tenía una orden de alejamiento de su señora, por un año, de su actual domicilio.

En el “ruco” sólo tenía un colchón y un plástico con que se cubría, además tenía cerca un sillón rojo donde guardaba la frazada y el plástico referido con que se tapaba, además que el “ruco” mismo era de material plástico.

Explica que en el día a día estaba fuera del “ruco”, desayunaba y almorzaba afuera, muchas veces su propia señora e hija le preparaban colaciones.

Refiere que previo al incendio habían varios “rucus” en el lugar, ocupados por diferentes personas, un chico que venía del sur, que tenía un perro y antes una niña llamada Brenda que tenía una carpa y un viejito que llegaba todos los días curado y había otro ruco donde había una niña con unos cabros, etc.

Refiere que el día del fuego estuvo haciendo las actividades que indicó sólo, y que su aspecto era mucho más delgado, demacrado, con barba y pelo largo hasta el hombro, usaba un pantalón azul que decía “Adamac” y una parka y un bolso celeste, tipo mochila y un gorro tipo jockey.

Responde que ese día estaba ebrio y había consumido 60 monos, de 500 pesos cada uno, gastó un total de \$ 30.000 en ellos, los que fumaba, por lo que portaba fósforos para consumirlos. Llevaba dos años consumiendo. De hecho, al momento de su detención incluso consumía más droga.

Asegura que su “ruco” no resultó afectado por el incendio. De hecho cuatro días después del mismo, regresó a dormir a su ruco y no se había quemado nada, pero había cenizas y olor tóxico a humo. Intentó que su señora lo recibiera en su casa, pero no lo aceptó, por lo que tuvo que regresar a su “ruco” y vivió ahí hasta un mes más y después se fue a una construcción que estaba más abajo y ahí dormía sobre un sillón.

No regresó a su “ruco” la noche del incendio, precisamente porque había ocurrido el mismo y pensó que lo culparían del fuego, porque estaba en situación de calle, lo discriminarían por su pobreza.



Indica que los de la Policía de Investigaciones fueron a verlo dos veces, la primera vez le preguntaron por un hombre y le mostraron una foto. Después del hecho lo fueron a buscar de nuevo a su “ruco” y lo llevaron a Placilla, al cuartel de la PDI, donde le tomaron declaración y le preguntaron si conocía a un joven, le mostraron una foto y después salió del fondo una señorita y con groserías le reprendió por no reconocer a nadie en las fotos, ahí se sintió presionado y les indicó que veía en las fotos a un tal “Rubio”, el “Negro” y también la “Brenda” y dio otro nombre, etc, pero no dio el nombre de Oscar Callejas Basaez, al cual si ubicaba, con el cual compartía, pero que a veces lo evitaba, porque con alcohol se ponía medio “pesado”, no recuerda más detalles de su declaración.

Confrontado con su declaración policial, se consigna que ella es de fecha 31 de enero 2023 y que depone en calidad de testigo, en ella se anota que lo que dijo y apunta que al deponer estaba sólo, sin presencia de abogado, atestado que leyó y firmó. Aclara que algunas partes de la declaración son mentira, porque al firmarla estaba drogado, ebrio y se sentía presionado, pues en realidad sólo conocía a Brenda y a los demás no.

Refiere que respecto del incendio sólo dijo lo que contó en estrados, pero ellos pusieron lo que quisieron.

Después se fue y tiempo después lo detuvieron y lo acusaron de haber provocado el incendio y en la unidad le dijeron que lo iban llevar a la cárcel donde lo iban a golpear y a violar, incluso pusieron una pistola en la mesa, pero no le tomaron declaración. Explica que el policía que lo amenazaba era el mismo funcionario que lo amedrentó cuando declaró por primera vez.

Señala que no generó ningún incendio, sólo es una persona que vive en situación de calle, que bebe y se droga. Otro joven en la misma situación que venía del sur, si hacía fuego para cocinar.

QUINTO: Que la fiscalía aportó la siguiente prueba testimonial, pericial documental y gráfica:

1.- Dichos de **Ana María Parrao**, Geógrafa, encargada de UAD Conaf, quien depuso su Informe Técnico Incendio N° 176 “Nueva Esperanza”, Región Valparaíso y señala que según su pericia, el incendio se originó en el sector de la Quebrada de Las Siete Hermanas, a las 18.34, del 22 de diciembre del 2022.

Como antecedentes el incendio afectó en total 106 hectáreas y por generarse “pavesas” se propagó a otros sectores, generando focos secundarios afectando viviendas, lo que se aprecia en fotos aéreas que le exhibe el fiscal.



Fue un incendio muy violento y errático, debido a la topografía del lugar, que es un quebrada del 80 al 100 por ciento de inclinación y por el viento sur y hacia el oeste, de una velocidad de 8 kilómetros por hora, lo que generó que se encajonara en la quebrada y una gran velocidad de propagación.

El procedimiento investigativo fue que el mismo día 22 de diciembre, se tomaron los antecedentes del comportamiento del fuego ya indicado, se tomó información los operativos de Conaf y se determinó un punto acotado de origen del fuego.

El 23 de diciembre se concurrió nuevamente al sitio del suceso Población Nueva Esperanza, al costado de la quebrada indicada (ruta Agua Santa) dirigiéndose a la zona precisa establecida como foco de origen del fuego. Ahí se recogió información de 3 testigos claves, particularmente el dato de un poblador llamado Eduardo Serey que indicó que estaba en su casa y por whatapp le informaron del fuego, salió y visualizó este punto de inicio del fuego en una loma frente a su vivienda y también se enteró que se vió a cuatro jóvenes huyendo del lugar. Agregó que esta loma y quebrada es usada por personas para consumir alcohol y drogas.

Señala la experto que también llegó al lugar, instantes después, una unidad de Conaf, en particular el empleado José González, que llegó ahí desde la base en Aeródromo de Rodelillo, distante a un kilómetro del punto del fuego, desde donde se apreció el fuego, conforme se ve en fotos captadas desde ahí por funcionarios de Conaf, que le exhibe el fiscal.

Así González indicó que llegó al lugar poco después del inicio del fuego, y que vio que el fuego estaba concentrado en esa loma y se propagaba de forma rápida, por estar en la quebrada e iba de sur a noreste, generando focos secundarios o “pavesas” que afectaron las primeras viviendas.

Igualmente se entrevistó a otro funcionario de Conaf, llamado Iván Vargas, que llegó un poco más tarde, que vio que el fuego estaba concentrado en esa loma y llegaba a la población Nueva Esperanza, a través de los focos secundarios que empezaron a quemar las viviendas, según se pudo visualizar en secuencia de fotos del avance del fuego que el persecutor exhibe a la experta.

Precisa Parrao que al avanzar el incendio va a dejando un rastro, esto es, indicadores que van llevando al punto de origen del incendio, prueba material que se analiza y en base a ella se pudo ver que desde la loma el incendio se abrió en forma circular y por el viento ingresó a la quebrada, donde la intensidad del fuego



se duplicó, afectando viviendas y llegó hasta el sector de la Quinta Vergara, ello porque se trata de sectores de quebradas abruptas.

Expone que en el punto fijado como de origen del fuego, se encontraron colillas de cigarros, botellas de alcohol, botellas de jarabe, unos papeles metálicos de unos 10 por 10 cm., que se ven en fotos captadas en el lugar y que le exhibe el fiscal, los que llamaban la atención y que presumiblemente se usaban para calentar o quemar drogas y consumirlas.

Se estableció que la loma era un lugar de reunión de personas, que llegaban ahí a través de un sendero que conectaba con la ruta Agua Santa, huella también orillada por botellas, colillas, etc, la que se fija y destaca en fotos aéreas que le exhibe el fiscal. En esa misma senda había también un “ruco” que no estaba en el foco del incendio, sino a unos 100 metros del punto de inicio, que se notaba se usaba habitualmente, era cerca de la vía Agua Santa al costado de la ruta y ubicado en el mismo sendero.

Es claro que por el punto de inicio del fuego, con presencia de combustible fino o muerto que era de un 6 % de concentración, que implica un alto riesgo de incendio de generarse un fuego en el lugar, por pequeño que éste sea, (esto es, vegetación rastrera seca), al ser además un día soleado y caluroso, 27 grados Celsius y 35 % de humedad, es decir, alta temperatura y baja humedad, y su ubicación, en una quebrada, con vientos exacerbados por el propio fuego, era un fuego que se propagaría con facilidad.

En el lugar no se encontró un medio de ignición que pudiese asociarse al foco de inicio del incendio.

Señala que el incendio, a su juicio, se generó de manera accidental o negligente, sin poder precisar el origen exacto, porque no se encontró una fogata mal apagada ó una colilla de cigarro que lo haya iniciado.

2.- Dicho del perito médico legal don **Ricardo Restrepo Rengifo**, quien depone en relación a los protocolos de Autopsia, informes N° 539-2022 y 540-2022.

El informe 539-2022 está referido a la fallecida doña Laura Rosa Vásquez Reyes, de 85 años, fallecida en incendio estructural. El cadáver fue encontrado fuera de recinto. El mismo estaba en su mayor parte carbonizado, pero se podía determinar que era una mujer (por sus genitales) de contextura delgada y una parte pequeña del cuerpo no estaba carbonizado y con piel de tono rojo cereza, lo que indica fallecimiento por intoxicación por monóxido de carbono. Presentaba una fractura de fémur derecho que pudo producirse por caída antes de quemarse



y quedar inconsciente y luego morir por inhalación por monóxido de carbono ó que el hueso se haya fracturado con posterioridad, producto de la acción del fuego.

En el examen interno del cuerpo todos órganos e intestinos presentaban coloración rojo cereza y edema pulmonar, todo producto de la inhalación del monóxido de carbono, lo que apunta a que murió por la inhalación de este gas.

Enseguida el informe 540-2022 está referido al fallecido don Juan Luis Zamora Olguín, de 62 años, fallecido en incendio estructural, el cadáver fue encontrado dentro de un recinto. El cuerpo estaba en su mayor parte carbonizado, pero se podía determinar que era un varón (por sus genitales) había pérdida parcial de extremidades inferiores y presentaba hollín en la tráquea y boca, humo con presencia de múltiples gases tóxicos, pero particularmente monóxido de carbono, lo que era consistente con que los órganos e intestinos presentaban coloración rojo cereza, por lo que todo apunta a que murió por la inhalación de monóxido de carbono.

En ambos casos se tomaron muestras para detectar monóxido de carbono, pero por problemas de demoras del Servicio, no han llegado aún los informes complementarios.

3.- Dichos de la perito **Macarena Palma Torres**, perito de Ecología y Medio ambiente del Lacrim Central Policía de Investigaciones, quien depone en relación al informe de su especialidad 21/2023.

Al respecto señala que el 23 de diciembre del 2022, concurrieron al sitio del suceso ubicado en la cabeza de Quebrada Siete Hermanas, en cercanías de la variante Agua Santa, Viña del Mar, por un Incendio ocurrido ahí, nombrado por Conaf como Incendio “Nueva Esperanza”.

El incendio se inició a 75 metros de la Avenida Agua Santa, en el sector se hallaron abundantes colillas de cigarrillos, botellas de cerveza, botellas plásticas, había además estructuras cercanas, pero el lugar no contaba con un muro perimetral.

Se efectuó un recorrido y se fijaron 4 puntos de interés criminalística con GPS y fotográficamente, conforme set de fotos que el fiscal le exhibe a la perito durante su exposición.

Así el Punto P1 estaba a 75 metros al oeste de Vía Agua Santa, donde había refugios bajo vegetación arbustiva, con presencia de colchones, junto con latas de cerveza, botellas, cajetillas de cigarros y colillas. Se continuó recorrido por sendero existente en el sector y yendo por él hacia el noreste, a 50 metros de P1 establecieron Punto P2, donde había arbustos y palma chilena, y se veía gran



afectación por paso del fuego, con ramas y arbustos carbonizados, lugar donde el fuego avanzó hacia el norte y noroeste encajonándose por la quebrada.

A 10 metros al oeste del Punto 1 se estableció el Punto P3, lugar formado por vegetación arbustiva y árboles que no presentaba daño por fuego y en el suelo había desechos como ropa, implementos de cocina, cigarrillos y botellas, estableciendo ese punto como aquel de avance del fuego en dirección norte, noreste y sudeste.

A 25 metros del punto P3 se estableció el Punto P4, donde había gran cantidad de refugios bajo la vegetación arbustiva, con presencia de carpas desarmadas, ropa, papeles, botellas, colillas de cigarrillo, preservativos, etc. Precisa que se levantaron colillas de cigarrillo, para toma de muestras biológicas, etc.

Se estableció la situación climática de ese día y hora en el lugar del incendio y se fijó un valor de probabilidad de incendio de un 10 %, esto es, baja probabilidad, de no estar presente los elementos acelerantes indicados, colillas de cigarro, botellas plásticas, ropa, material sintético, material ligero muerto en el lugar (vegetación seca), lo que determinó que se trataría de un Incendio provocado por el hombre, de orden accidental, producto de tránsito habitual de personas en el lugar.

Lo anterior, porque no se establecieron factores indicativos de intencionalidad, ya que no se iniciaron múltiples focos de fuego, no se inició de noche para evitar detección, tampoco se esperó a que existiere una alta probabilidad de generarse un incendio, ausencia de tales factores, que permite inferir una falta de intencionalidad. Tampoco se encontró el medio de ignición inicial del incendio.

En cuanto al inicio del fuego, se determinó que éste se inició en Punto P3 y en cuanto a su dirección se dirigió hacia el norte, luego noreste y un pequeño retroceso al sudeste, encajonándose en la Quebrada hacia el Punto P2.

4.- Dichos del perito en sonido y audiovisual de la Policía de Investigaciones, **Luis Bravo Parada**, que depone al tenor de los Informes Planimétricos N° 187-2023 y N° 234-2023.

Al respecto señala que mediante un oficio de la Brigada de Delitos del Medio Ambiente le correspondió efectuar fijación de imágenes y secuencia de video por el delito de Incendio de Bosque.

Señala que se analizó contenido de secuencias de videos captadas por diversas cámaras. Así primero se analizó el registro de secuencias contenido en carpeta llamada "Cámaras Buses", captadas el 22 de diciembre del 2022, desde 14:00 a 18.00.



Luego se analizó secuencia de registros de cámaras llamadas “Cuatro cámaras perímetro empresa Lipigas”, captadas el 22 de diciembre del 2022, desde 14:00 a 18:00, en tres de dichas cámaras se aprecia a las 16.31, 16.32, 16.33 horas (con registro horario atrasado 1 hora) se ve al sujeto de interés, desplazándose caminando por la vía en el foco de las cámaras, lo que se fijó en secuencia de fotoramas enmarcados y editados, que el fiscal le exhibe al experto.

En registro denominado cámaras Covisa captadas el 22 de diciembre del 2022, desde 14 a 18.00, se ve a las 17.34, 17.35, 17.15 (a la hora oficial), en una de dichas cámaras se ve al sujeto de interés que camina por la vía en el foco de la cámara, lo que se fijó en secuencia de fotogramas enmarcados y editados, que el fiscal le exhibe al experto, reiterando que en esas imágenes, por su limitada definición, no se logra ver con claridad el rostro del sujeto.

En cámara llamada “Agua Santa” se observa en el mismo horario a esta persona transitando por la calle.

En otros dos registros se remiten Registros de Cámara denominados “Agua Santa/Santa Marta” y cámaras Lipigas de fechas 6, 10, 11 y 12 de Abril del 2023, donde se ve al sujeto de interés, desplazándose caminando por la vía en el foco de la cámara.

Luego se efectuó una edición de las fuentes de video, donde se enmarca y amplía el sector donde se aprecia esta persona. Como resultado se fijan y editan las imágenes requeridas, pero por la distancia existencia, entre el foco de la cámara y el punto de tránsito del sujeto, no se logra precisar el rostro del mismo.

5.- Dichos de la perito Química y Física de Lacrim de la Policía de Investigaciones, **Karina Muñoz Arellano**, quien depone con el apoyo de set de fotos de evidencias analizadas, que le exhibe el fiscal, en relación al informe de su especialidad N° 399/2023.

Indica que se le remitieron evidencias consistentes en a) Mota de fibra sintética de color gris, café y negro que presentaba zonas fusionadas y quemadas y b) Un sólido y un polvo de color negro carbonizado.

Conforme el análisis se pudo establecer que la Mota de fibra sintética de color gris, café y negro que presentaba zonas fusionadas y quemadas, estaba constituida por diversas fibras delgadas, finas, lisas, flexibles de color blanco brillante que presentaban características similares a un polímero de hidrocarburos termoestable o poliamida, usado principalmente en elaboración de fibras e hilos usados en la preparación de telas sintéticas y, además, mantenía otro compuesto llamado calato de benzilo-butilo, que es un aditivo plastificante de los polímeros



sintéticos, en la fabricación de telas y, en este caso, no se determinó que se usara como acelerante en una combustión.

En cuanto a la segunda especie, se pudo observar que estaba constituido de un material sólido pulverizado con poros, con aspecto blando, que se desmenuzaba al tacto, de color negro opaco, precisando que ya era sólo un residuo de carbón, que estuvo expuesto a un proceso de carbonización de un vegetal, o sea, era un carbón vegetal.

6.- Dichos del perito Dibujante Planimetrista de la Policía de Investigaciones **Mario Hernández Astorga**, quien depone al tenor de su informe pericial 187-2023 y 234-2023.

En relación al informe 187-2023 explica con el apoyo de fotografía satelital de planta desde altura del sector sur de Viña del Mar, que le exhibe el fiscal, que concurrió al sector de Nueva Aurora y Quinta Vergara, Viña del Mar, donde se fijaron con un GPS distintas coordenadas, 17 puntos en total, indicados por el policía, correspondientes al lugar donde se había iniciado el incendio el 22 de diciembre del 2022 y a la ubicación de una serie de “rucos” o refugios situados en la zona boscosa, incluyendo la posición de algunos testigos; de las cámaras de seguridad y los sitios donde el imputado aseguró que estuvo. igualmente se fijaron las áreas de bosque, de casas, lugares donde se hallaron cadáveres y la zona afectada de la Quinta Vergara. En diferentes levantamientos fotográficos en altura se aprecian demarcados en superficies achuradas con distintos colores, en la primera, múltiples viviendas dañadas y/o destruidas, en la segunda, 51 hectáreas dañadas del área protegida Santuario de la Naturaleza Palmar “El Salto”, con 1127 palmas afectadas, en la tercera, 6,3 hectáreas dañadas del Monumento Nacional e Histórico “Parque y Palacio Vergara”, en la cuarta, Daño de 92,78 hectáreas de bosque nativo y en la última se detalla punto de hallazgo de los cadáveres de Laura Rosa Vásquez Reyes y Juan Luis Zamora Olguín

En el informe 234-2023, en mayo del 2023, se efectuaron levantamientos planimétricos de Avenida Mata con Pasaje Foster, Cerro Los Placeres Valparaíso, donde se precisan las dimensiones de esa intersección, altura de un poste, los anchos de vereda y ubicación de una cámara de la empresa Lipigas. Se efectúa planta escala y elevación del lugar para determinar la altura de un sujeto que pasa por ese punto (poste). Además desde 2 CD con registros de la cámara referida, se efectuaron comparaciones de altura y de vestimentas de persona que en el registro se ve pasar por el lugar, contrastándolos con las dimensiones establecidas en los planos.



Además se analizan los fotogramas extraídos desde otro registro de cámaras, donde se aprecia que un sujeto de características y caminar similar al antes mencionado, pues era igualmente delgado, usaba polera manga corta de color marrón o café oscura, polerón arremangado, jeans o buzo color azul, una mochila que sujeta con un solo tirante, pelo negro con canas, barba canosa, jockey rojo con visera hacia atrás y mantiene un paso característico.

Al defensor reconoce que las imágenes captadas del sujeto en ambos registros no son nítidas.

7.- Dichos de **Felipe Ramos Zamora** quien refiere que es teniente de Bomberos y operador del centro de alerta temprana Senapred (ex Onemi) Valparaíso.

En relación a los hechos recuerda que el día 22 de diciembre del 2022, se produjo un incendio en la parte alta de Viña del Mar, cerca de la empresa Rhona, a las 18.30 horas y despacharon a la 3era compañía, a la que pertenece, ubicada en calle Limache, Viña del Mar y también a la 7ma., 2da. y 1era. Compañía de Viña del Mar a combatir el fuego. De estas compañías, aquella con capacidad de respuesta más pronta para llegar al lugar (7 minutos) era la 7ma.

Señala que su compañía subió por ruta Las Palmas y a la altura de empresa Rhona ingresaron al terreno, avanzaron unos 500 metros a una loma con arbustos, al costado de población Nueva Aurora, de hecho el fuego ya la bordeaba y había quemado una vivienda y empezaba a quemar una segunda casa. Era un incendio de proporciones, con gran cantidad de humo y fuego.

Ese día había condiciones extremas para propagación del fuego, altas temperaturas, vientos de 30 km. por hora, humedad inferior al 30 % y el lugar del incendio contaba con gran cobertura vegetal de arbustos y en el suelo ramas y pastos muertos y secos.

Relata que se despachó gran número de Compañías de Viña del Mar y Valparaíso para atacar el fuego, las que fueron llegando escalonadamente por la distancia de sus bases, todo con el objetivo de evitar que el siniestro avanzara por las viviendas de la aludida población.

Indica que la estación meteorológica de Rodelillo tomó mediciones del clima, para 30 minutos antes del inicio del fuego y declaró riesgo extremo de incendio, lo que implica temperaturas que bordean 30 grados Celsius, humedad inferior al 30 % y vientos que van de 20 a 30 km. hora, por lo que en base a eso, señaló las cifras que apuntó en el párrafo previo.



7.- Dichos de **Mario Loberto Cisternas**, bombero, quien en relación a los hechos recuerda que el día 22 de diciembre del 2022 se produjo un incendio en la parte alta de Viña del Mar y tiempo después la PDI le pidió que identificara el tipo de material que se estaba quemando en aquel incendio, en base a la coloración del humo que se apreciaba en un video que se le exhibió, tomado por una cámara ubicada en el patio de estacionamiento de una empresa de transportes, no recuerda nombre, refrescado con su declaración policial, señala que era la empresa Covisa. Añade que esa empresa está situada a un kilómetro del fuego.

Explica que en el video, de una extensión de 5 a 6 minutos, se veía una columna de humo inicialmente de color blanco que luego pasa a tener color café claro, que baja la intensidad y después, a las 18.35 del video, se aprecia que se incrementa el humo y se torna de color café oscuro (que es el color de incineración de materiales típicos de construcción) y enseguida baja nuevamente de intensidad y a las 18.36 del video, se incrementa notablemente y pasa a color negro, (al consumirse arbustos como pino y/o elementos existentes en un basural, como derivadas del petróleo, llantas, plásticos, ropas de poliéster, etc), el fuego luego se fue propagando hacia el sur hacia Viña del Mar.

Lo atípico es el proceso de fuego, pues se inició y luego descendió su intensidad, incrementarse a lo menos en dos oportunidades, porque en los incendios forestales el fuego se inicia, aumenta y se propaga rápidamente, no tiene estos intervalos o picos.

8.- Dichos de **Esteban Arredondo Sandoval** quien relata que el 22 de diciembre del 2022, a las 18.30 horas, venía bajando de oriente a poniente en su auto desde su trabajo, por la variante Agua Santa, junto con su padre Alonso Arredondo y a la altura de la Universidad Viña del Mar vieron humo y después pasado el Aeródromo Rodelillo vio que cerca de la Toma Villa Esperanza existía un incendio, a unos 30 metros de la ruta y desde el auto se percató que una persona morena, 1.70, no recuerda color de cabello, que usaba pantalón corto y llevaba un bidón y una mochila, salía con paso rápido mirando el suelo, desde el sector de donde ascendía el humo, no recuerda más detalles de contextura o ropas.

Confrontado con su declaración por delegación del fiscal, en ella señala que el sujeto era de entre 40 y 50 años de edad, de 1.70 mts., delgado, tez trigueña, cabello oscuro y con algunas canas. Refiere que era un sujeto claramente en situación de calle e indica que como vive en el Paradero 6 de esa población, vio



antes y después a un sujeto similar, recolectando en los tachos de basura, pero no está en condiciones de reconocerlo.

Indica que vio al sujeto saliendo de entre unos matorrales y venía desde el punto del incendio y luego se devolvió por la ruta, hacia el oriente, hacia el Parque de la Familia.

Señala que pasado la Ruta Las Palmas, hacia el oriente, empieza la variante Agua Santa y están, sucesivamente, la Universidad Viña del Mar, a continuación el Parque de la Familia, luego la aludida Toma y más abajo las empresas Covisa y Rhona, todas a mano derecho de la ruta. Sigue a continuación el paradero 7 de Nueva Aurora, después el Supermercado Santa Isabel y la empresa Dimasa.

Refiere que días después bajaba en el auto y al llegar a su casa vio que un vecino de la población encaraba a un sujeto similar y algo le reclamaba, porque hacía ademanes con los brazos.

Indica que el sector donde se inició el incendio se ve que se reúnen sujetos en situación de calle, que por las noches se aprecia que encienden algo, como cigarros, en su parecer de droga.

9.- Dichos de **Alonso Arredondo Paila** quien relata que en diciembre no recuerda año, en la tarde, venía bajando en el auto con su hijo por la variante Agua Santa y a la altura de la Universidad Viña del Mar vieron humo y después pasado el Aeródromo vieron fuego cerca de la Toma Villa Esperanza, percatándose que una persona morena, delgado, pelo largo y negro, que usaba una polera amarillenta tipo musculosa, un jeans corto a la rodilla, sucio y desgastado, y un jockey rojo y que llevaba un bidón y una mochila, salía con paso rápido, mirando hacia el suelo y para atrás, hacia donde salía el humo y fuego, el cual caminaba hacia el oriente al sector del Parque de la Familia y el Aeródromo.

Preguntado por el fiscal si en la sala estaba esa persona, indica que no está en condiciones de reconocer en la sala al sujeto que vio, pues lo característico era su contextura y vestimentas.

Indica que vio al sujeto saliendo por una huella de tierra desde el interior del bosque, y que lo vio a su mano derecha, venía trotando desde el corazón del incendio y se devolvió por la ruta hacia el oriente, hacia el Parque de la Familia.

Señala que pasada la Ruta Las Palmas empieza la variante Agua Santa y están la Universidad Viña del Mar, a continuación el Parque de la Familia, luego la aludida Toma y más abajo las empresas Covisa y Rhona, todas a mano derecha



de la ruta, sigue el paradero 7 de Nueva Aurora, después el Supermercado Santa Isabel y la empresa Dimasa.

10.- Dichos **Oscar Manuel Callejas Basáez** quien refiere que no sabe el motivo de su citación, conoce a Mario Campos, porque son vecinos y se ubican por años, y sabe que lo están acusando de un incendio en el sector de cerro Los Placeres, que ocurrió en diciembre del año antepasado.

Abre relato señalando que a esa época vivía con su hermana y grabaron el video del incendio. Aclara que en ese tiempo consumía pasta base y cayó en situación de calle y después, un tiempo, vivió en el “ruco” de Mario.

Indica que el “ruco” de Mario, tenía un colchón y un nylon, estaba al frente de la Parque de la Familia y se quemó con el incendio de diciembre, agregando que después Mario se fue a un “ruco” ubicado más arriba y más tarde paraba en un sector de unos eucaliptos cerca de Rodelillo.

No sabe dónde comía Mario, estaba en situación de calle, comía en cualquier parte, juntaba unas monedas y se compraba algo, un pan, etc, a veces incluso almorzaba con la hermana del deponente, cuando le hacía trabajos a ella.

Señala que Mario y él consumían la droga en cigarros que encendían con fósforos o encendedor, los que consumían y apagaban.

Expone que sólo dijo que el incendio se inició donde estaba el “ruco” que usaba Mario, pero nunca dijo que sólo lo usaba Mario y menos que aquél haya iniciado el incendio.

No recuerda haber dicho que vio a Mario el día del incendio, aclara que al día siguiente, caminaba con su sobrino pequeño y lo vio, pero no le habló porque notó que estaba ebrio o drogado y no quiso que su sobrino lo viera así.

Confrontado con su declaración extrajudicial previa, en la parte que en ella se señala que el día anterior al incendio vio salir a Mario desde el sector de los “rucus” donde se inició el incendio, insiste que eso es errado, sólo lo vio el día después.

Consultado por el fiscal, por el tiempo que se demoraría caminando en diferentes trayectos cercanos al foco del incendio, como desde la empresa Lipigas hasta la empresa Covisa, indica que depende de la velocidad de la marcha, a un paso normal, unos 25 minutos.

Indica que la Policía de Investigaciones le tomó declaración y le preguntó por Mario y le dijo que lo conocía y los policías le indicaron que Mario, por el contrario, dijo que no lo ubicaba.



Señala que el día previo a que lo llevaron a declarar estuvo consumiendo droga y bebiendo alcohol toda la noche y madrugada y en cuanto al tiempo que estuvo declarando, fue muy corto, una media hora, por lo que no es efectivo el horario de 3 horas de extensión que se indica en la declaración.

Días después a que declarara se encontró con Mario y le contó lo sucedido y que lo buscaba la policía, y le reclamó por haberle dicho a los agentes que no lo conocía.

Confrontado con su declaración previa, donde indica que Mario le pidió que le dijera a los policías que no lo conocía, indica que ese párrafo estaba errado, nunca le pidió Mario que lo negara, al contrario, le reclamó a Mario por negarlo a él.

Señala que al declarar ante la policía, no leyó la declaración que éstos escribieron antes de firmarla.

Expone que el referido Mario Campos Jop **es el imputado presente en la audiencia de juicio** y que a la data del incendio usaba el pelo un poco más largo que ahora, pues le llegaba hasta la nuca.

Explica al defensor que en el “ruco” que usaba Mario, vivieron “Peter” el cuñado del deponente, el deponente con Mario y el deponente sólo o con su cuñado, otra pareja de jóvenes, también el “Chino”, el “Bomba”, la “Carla”, el “Chico Peo”, todos ellos duermen y viven en cualquiera de los “rucos” del monte, donde los pilla la noche.

11.- Dichos del funcionario de la Brigada de delitos Ambientales de Valparaíso de la Policía de Investigaciones **Juan Pablo Garrido González**, quien en relación con los hechos, señala que le correspondió indagar un incendio de bosque en interfaz urbano-rural, ocurrido el 22 de diciembre del 2022.

Agrega que primero se determinaron las áreas y el horario de inicio del incendio forestal para formular líneas investigativas en relación al evento.

Se consultaron los registros operativos de Conaf en la plataforma llamada Circo, en este caso el incendio se registraba bajo la nomenclatura “Nueva Esperanza” y en el archivo se registran antecedentes técnicos del incendio y luego se aprecia ahí el polígono del área quemada por el incendio, en este caso 106 hectáreas.

El incendio se determinó que se situó en la Quebrada Siete Hermanas y que la zona de inicio del mismo estaba en el vértice sur de la Quebrada, en la zona alta de Viña del Mar, en un asentamiento llamado Toma o Población Nueva Esperanza.



En base a estos antecedentes se efectuó un peritaje de causa, origen, zona de inicio y extensión del incendio. Además se efectuó empadronamiento masivo de testigos. Por último se efectuaron levantamientos de registros de cámaras, de una empresa privada llamada Covisa, de la empresa Lipigas, de vehículos de transporte pública de la empresa Viña del Mar Bus, de Cámaras Municipales, etc.

Se determinó que el Área de Inicio se ubicaba en la parte superior de Viña del Mar, en un sector aledaño a la variante Agua Santa, al costado de la Población Nueva Aurora, en la parte superior de una ladera de cerro, de un área adyacente (quebradilla) de la Quebrada Siete Hermanas.

Luego se empadronaron múltiples testigos, entre ellos un testigo llamado Cesar Romero Cortes, quien indicó que se percató del inicio del incendio y expuso en su declaración que estaba en su vivienda ese día y salió al patio y percibió olor a eucaliptus y al voltearse, observó en la ladera del frente, llamas focalizadas en un árbol de esa especie. Consultado por ese punto, indicó que era un lugar de tránsito o parada de personas que beben alcohol y consumen drogas y donde se emplazan viviendas precarias o “rucos”.

Indica el policía que esta persona además los acompañó a su domicilio y al punto donde estaba el eucaliptus que se quemaba. Pudieron notar que la vivienda del testigo está en el borde sur de la población, es decir, tenía visión libre hacia ese sector y en cuanto al árbol, estaba frente a su vivienda, a unos 120 metros lineales y a la misma altura de su casa, según se aprecia todo ello en fotogramas que el fiscal proyecta durante el atestado de este deponente y que aquél explica de la manera indicada.

Fueron al lugar donde estaba el árbol y ahí se constató su presencia y se analizó el sector en un diámetro de 150 metros y vieron y fijaron la presencia de varios “rucos”, en concreto 8 puntos de interés criminalística. De los 8 rucos, sólo 2 estaban en el área quemada y uno de los refugios quemados estaba situado al lado del árbol de eucaliptus mencionado, por lo que fue inspeccionado y se encontró, al costado del árbol, una fibra textil de color gris, sintética, además alambres que conforman el esqueleto de lo que aparentaba ser un neumático quemado, con material granuloso de color negro (presumiblemente caucho carbonizado) y restos de botellas y otras basuras, como restos de conchas de mariscos, lo que denotaba que era un asentamiento de personas que ahí se alimentaban y cocinaban, todo lo cual se fijó en fotogramas con señaléticas exhibidas a este testigo durante su atestado y que aquel empleó para la explicación antes transcrita.



Añade el agente que analizaron los registros de varias cámaras públicas y privadas. En la cámara de la empresa de Covisa que apuntaba a la ladera del cerro, entre las 18.35 y 18.37, se aprecia inicialmente en esa ladera una columna de humo y 7 segundos después, una primera llama violenta, pasados unos segundos, una segunda llama violenta, asociado a humo color negro y a los 10 segundos después, un tercera deflagración de una llama más intensa y ya se ve un penacho de humo de color negro, de gran tamaño (probablemente producto de combustión de derivados del petróleo (plásticos, caucho, etc) que se dispersa hacia el norte por acción del viento reinante y luego se aprecia una segunda columna de humo de color blanquecina, lo que denota la variación de los materiales que se estaban combustionando.

Señala que se dispuso elevar un dron desde el mismo punto donde se situaba la cámara, para captar imágenes y videos desde altura desde ese punto y fijar todos los puntos de interés, tanto de la ladera del cerro como el sector colindante con la toma Nueva Esperanza. Así se fijaron desde altura los sitios observados desde esa cámara, conforme fotografías explicativas con señaléticas que le exhibe el fiscal y explica de este modo el testigo.

Refiere que para el análisis de los videos se acudió a un bombero experto llamado Mario Loberto, quien explicó los materiales presumiblemente quemados según la coloración que iban teniendo la o las columnas de humo.

En el levantamiento fotográfico de altura trabajado se aprecia la indicación de los puntos de origen del incendio fijado como P3 y su propagación.

En seis pantallazos de registro de video de la cámara de la empresa Covisa que apuntaba hacia el cerro, se observa en fotos a) que se inició en la ladera del cerro una columna de humo, b) 7 segundos después, una primera llama violenta, c) Pasados unos segundos, una segunda llama violenta, asociada a humo color negro, d) a los 10 segundos después, una tercera deflagración de una llama más intensa, e) luego se ve un penacho de humo de color negro de gran tamaño (probablemente producto de combustión de derivados del petróleo, platicos caucho, etc) que se dispersa hacia el norte por acción del viento reinante y f) por último se aprecia una segunda columna de humo de color blanquecina, lo que denota la variación de los materiales que se estaban combustionando.

Indica, que en base a ello, se estableció el inicio del incendio a las 18.31 horas y el punto de inicio en la ladera suroeste de la quebrada adyacente de la Quebrada Siete Hermanas, al costado de la población irregular Nueva Esperanza, específicamente, en un “ruco” situado al pie de un árbol de eucaliptus.



Señala al defensor que no tuvo acceso al informe confeccionado por la Conaf.

En cuanto a las fotografías captadas en el sector del “ruco” signado como punto de origen del fuego, se fijó fotográficamente una fibra textil de color gris, quemada y el esqueleto del neumático. Explica que ese sitio del suceso fue visitado el día 18 de enero del 2023 y no quedó con custodia policial, entre el día del incendio y esa data.

12.- Dichos de **Iván Navarro Carvajal**, oficial de la Brigada de Investigación Delitos Ambientales de la Policía de Investigaciones, quien refiere que investigó el incendio ocurrido el 22 de diciembre del 2022, en la parte alta de Viña del Mar.

Le correspondió identificar a las personas que causaron el incendio. Ello en base a que previamente se había establecido el punto de origen exacto del incendio, que era un “ruco” situado en una ladera del cerro donde estaba asentada la población irregular (Toma) Nueva Esperanza, por lo que se debía determinar quién habitaba ese “ruco”.

Señala que el incendio no fue accidental, porque no había factores naturales o accidentales para producir el fuego, es decir, no se produjo por la acción de la naturaleza ó por un trabajo humano, etc, donde accidentalmente se haya generado el fuego, sino que la generación del fuego –ignición inicial- fue intencional, dado que las condiciones del entorno, no eran idóneas para la generación espontánea o accidental de un fuego.

Al efecto, se levantó la información de Carabineros de Chile en relación a las personas en situación de calle, que habitaban y transitaban en ese lugar. Además se efectuaron vigilancias discretas en ese mismo sentido.

Así se confeccionaron cuatro kardex fotográficos con la imagen del rostro de 40 personas, diez personas por cada kardex.

Además se levantaron todas las cámaras de grabación ubicadas en los alrededores, especialmente se levantaron cámaras de la empresa Covisa, una de las cuales apuntaba al foco inicial del incendio y había otra cámara relevante en la misma empresa que apuntaba hacia la calle y que permitía apreciar a las personas que cruzaban esa vía desde aquella ladera de cerro y también era útil en ese sentido una cámara tipo domo con panorámica -360 grados- que era municipal y las cámaras de la empresa Lipigas, ubicada más abajo en la Avenida Mata. Esas cámaras permitieron observar a todas las personas que transitaban habitualmente por ese sector.



Igualmente se levantó las cámaras de buses de la empresa de transporte público Viña del Mar, que transitaban por el mismo sector e incluso más arriba y que demostraron que en horario de inicio y desarrollo del incendio, no ingresaron desde el oriente ó más arriba, otras personas diferentes al sitio de interés, diferentes a aquellas que mostraban las cámaras fijas ubicadas en los puntos indicados.

Con esto se estableció la rutina de estas personas en el tiempo previo, simultáneo y posterior al incendio. En particular las personas que se dirigían al “ruco” de interés en el cerro.

Así, entre las 15.30 y 18.35 pasaron sólo 19 personas en dirección a la ladera del cerro, lo que el policía Navarro explica con cuadro grafico de fotos de los rostros de estos sujetos, que le exhibe el fiscal.

Acotando al lapso de inicio y propagación del incendio, se asentó que entre las 17:30 y 18:35 horas, sólo pasaron cuatro personas, una pareja de varones que bajó de un bus en la intersección de Avenida Mata con Agua Santa, uno de ellos - el más bajo- llevando una botella en la mano, los que transitaron por la vereda del frente, hacia el oriente, luego se ve a otra persona que pasa corriendo con ropa roja de ida hacia la Plaza de la Familia y después de regreso y a un cuarto sujeto que caminaba por Avenida Mata con jockey de color rojo, una mochila colgada a su espalda y un caminar característico, el cual cruza la vereda y llega a la intersección de Mata con Agua Santa, a las 17.36 horas de ese día, varón que camina por la variante Agua Santa, se cambia de vereda, pasa frente a las cámaras de la empresa Covisa, ingresa a la ladera y se pierde en el sector donde estaba el “ruco” en el que se originó el fuego, lo que explica el testigo Navarro con el apoyo de set de fotos extraídas de los aludidos registros de cámaras, en particular con imágenes del ingreso al lugar de una persona de características específicas, delgado, pelo negro canoso, barba canosa, usando jockey y mochila a su espalda, que logró ser identificado tiempo después como Mario Campos Jop, el cual declaró posteriormente, el 31 de enero del 2023 como testigo.

Reitera que previamente se habían empadronado a múltiples testigos, uno de ellos don Sergio González, el cual indicó que la pareja de varones antes señalada no ingresó nunca a la ladera del cerro, sino que se dirigieron al sector del Aeródromo Rodelillo, ello porque según González refirió, esas dos personas se cruzaron con él y a la hora de inicio del fuego permanecieron en dicho lugar, ya que los vio, describiéndolos en detalle por sus contexturas y ropas, coincidentes con las que se ven que usan esta pareja de varones en las filmaciones.



Añade el policía que luego entrevistó al testigo José Alfredo Llanos apodado el “Negro”, quien dijo que tapaba hoyos en ese sector, lo que se corroboró con las cámaras de la empresa Covisa, pues aclaró que durante un tiempo vivía en los “rucos” y conocía la dinámica de sus habitantes, pero que ahora vivía en una casa con un tal “Caco”. Así señaló que las personas que habitualmente usaban ese “ruco” eran Mario “el viejo” y el Oscar que ubicaba como el “Negro”, pero aclaró que a Oscar sólo lo veía ahí ocasionalmente, en cambio a Mario sí lo veía usualmente ahí.

Otro testigo llamado Eduardo Ramírez, alias el Guatón Bomba refirió también dedicarse a tapar hoyos de la ruta a cambio de dinero, el cual señaló que las personas que habitualmente paraban en ese lugar, es decir, el “ruco” en cuestión, eran un viejo y un negro. Se le exhibió los kardex confeccionados y reconoció en ellos como el “viejo” a Mario Campos Jop y al “negro”, como Oscar Callejas Basáez.

Indica el detective que el día 31 de enero del 2023 ya habían entrevistado como testigo a Mario Campos Jop, por ser sujeto de interés, pues se le vio entrar a esa ladera.

Mario Campos Jop el 31 de enero dijo que vivía en el tercer ruco, más al fondo desde que se separó y señaló que el 22 de diciembre del 2022, se despertó temprano y fue a otro sector recolectando objetos, que es con lo que se gana la vida, y tras comprar droga, cerca de la empresa Lipigas, caminó un poco más y cuando oscurecía se puso a dormir en una placita en la variante Agua Santa, cerca de la Compañía de Bomberos, ahí situada y que no se dio cuenta de nada en relación al incendio, despertando sólo a las 22:30 horas, porque unos sujetos desconocidos le propinaron unos puntapiés, por lo que se levantó y siguió caminando hacia el oriente, se recuesta a dormir cerca de la empresa Dimasa y ahí tampoco se percata que hay un incendio, duerme hasta las 00:30 horas y despierta porque escucha a unas personas llorando y sólo ahí se percata que había un incendio y va a ayudar a su amigo Moisés porque a la hija se le estaba quemando la casa y estuvo en eso hasta las 03:30 de la madrugada, relato de referencia que el policía refiere que con apoyo de set de fotos satelitales que explican gráficamente la secuencia espacial y temporal del relato de Campos Jop.

Añade el testigo Navarro que Campos Jop agregó que tras eso nunca regresó al “ruco” y se quedó durmiendo en una cancha, al interior de una camioneta abandonada de color verde, detallando su localización (cancha que se encontró pero el vehículo nunca se halló) y agregó que tras eso, durmió en la casa



de un amigo apodado Toyo, el cual tampoco nunca logró ser ubicado y al consultársele por el motivo de su proceder, aseguró que estaba asustado y nervioso porque pensaba que la policía lo culparía de provocar el incendio, todo lo que el policía explica con fotos satelitales donde se aprecia la georeferenciación en relación a los hitos espaciales y temporales de la descripción que aportó Campos Jop, fijándose también en las fotos, la posición de las diferentes cámaras publicas y de empresas privadas situadas en el lugar.

Añade que Campos Jop accedió a ir al lugar del inicio del incendio y fue describiendo donde estaba su “ruco” (que es donde fue encontrado el 31 de enero del 2023) y llevado al sector donde se ubicaba el destruido “ruco” bajo el eucaliptus, donde ya se sabía que se había originado el fuego, y preguntado si había habido ahí un “ruco” al momento del incendio, aseguró que no existía ningún ruco en ese lugar, lo que contradecía lo señalado por el testigo Oscar Callejas y los demás testigos de la Población Villa Esperanza.

Señala Navarro que con el apoyo de los registros de cámaras se estableció que el cronograma secuencial de su periplo el día del incendio ofrecido por Campos Jop era falso, porque en tales registros nunca se lo ve pasando ni durmiendo en los lugares por él mencionados y además se lo vio pasar a las 17:30 horas por frente a la cámara de la empresa Dimasa, en dirección a la ladera del cerro donde estaba su “ruco” y efectuaron un pericia que permitió justificar que, precisamente, quien aparecía en la imagen era él.

En este sentido responde que identificado Campos Jop, le sacaron fotografías caminando el 11 de abril del 2023, pasando por el foco de estas Cámaras y le pidieron al perito Hernández, sin indicarle la identidad, ni coincidencia física del sujeto que la comparara con las imágenes de esas mismas cámaras que tenían, captadas en el horario del incendio (17:30) en que se lo veía pasando y le solicitaron que, en base a todas ellas, realizara una pericia antropométrica.

El perito Hernández estableció que había coincidencia en contextura, altura (en base a poste con características propias –rayas azules transversales- por cuyo costado pasa el sujeto de interés, que permitía determinarla), el tipo de barba, gorro, usando polera manga corta y polerón, forma de usar el bolso con dos tirantes tipo mochila, y la forma encorvada en que caminaba, todo lo que el policía Navarro explica con el apoyo de fotoramas satelitales y en terreno de los diferentes lugares mencionados en relación a esta expertise y plano de comparación antropométrica de contextura y altura confeccionada por este perito.



Recuerda el policía Navarro que le llamó la atención que al momento de entrevistar a Campos Jop el día 31 de enero del 2023 usaba el jockey rojo, tenía barba cana y la mochila que se veía en los fotogramas de la cámara de Dimasa del día 22 de diciembre del 2022, pero tras entrevistarle ese día, se cortó la barba, cambio de jockey y de mochila.

Con el apoyo de set de fotos satelitales se aprecia la georeferenciación en relación a los relatos de los testigos José Alfredo Llanos y Eduardo Ramírez Sola, (Guatón Bomba) que sitúan el “ruco” que fue el punto de origen del fuego, como aquel usado por Campos Jop a la data del incendio.

Agrega que sólo en marzo lograron ubicar a Oscar Callejas Basaez y lo entrevistaron como testigo y éste dijo que conocía a Mario e insistió que no causó el incendio porque estuvo toda la tarde con su hermana, pagando unas cuentas y se devolvieron en un Uber y cuando iban en el vehículo, cerca de la empresa Lipigas escucharon la radio, vieron humo, llegaron a la casa de su hermana a dejar las compras, fueron al lugar del fuego, que era la ladera al costado de Toma y su hermana grabó el fuego en su etapa inicial, por lo que en base al registro del Uber que la hermana tenía en la aplicación de su móvil y las grabaciones del fuego, en que se veía de perfil el rostro de Oscar Callejas y se oía su voz, el referido Oscar Callejas fue descartado como autor del fuego.

Además Callejas dijo que con Mario a veces iba a tomar a su “ruco” existente al costado del eucaliptus en la ladera del cerro donde estaba la Toma, agregando que conocía a Mario desde hace mucho tiempo y también a las demás personas que habitaban la loma. Además dijo que sabía que lo iban a entrevistar porque Mario le contó que ellos (la policías) al entrevistarle le preguntaron por él (Oscar) y que le habían mostrado su foto, pero que él no lo había querido reconocer como un habitual del lugar y le pidió que si lo entrevistaban (a Oscar) dijera que no lo conocía, petición que a Oscar dijo le molestó porque estaba seguro que él (Oscar) no había hecho nada.

Agregó que el día anterior al incendio vio a Mario saliendo del sector del ruco, en horas de la tarde, pero como él (Oscar) caminaba con su sobrino pequeño y Mario venía fumando droga, no quiso conversar con él.

Agregó Oscar que Mario tras el incendio, se cambió de “ruco” a otro que no se quemó, que utilizó por un tiempo pero tuvo problemas con una mujer que también lo usaba, que se llama Karla y que cuando bebía se ponía violenta y que Callejas también reconoció en un kardex, explicando que tras eso Mario se cambió



a un tercer “ruco” que coincidía con aquel en donde los policías lo encontraron al momento de ubicarlo para entrevistarlo.

Señaló Callejas que Mario tenía en el ruco un colchón, un nylon, unos neumáticos y bebía petacas de licor cuyos envases botaba alrededor del ruco porque es un acumulador de basura y que cuando fumaba pasta, adquiere una actitud de ansiedad y está muy “perseguido”.

Todo este relato de referencia del testigo Oscar Callejas Basaez, el testigo Navarro lo explicó con el apoyo de fotogramas satelitales y en terreno con georeferenciación de los puntos que le refirió el testigo Callejas, en particular esquema secuencial de los tres rucos que -según dijo Callejas- usó Mario Campos Jop al momento del incendio (aquel donde se originó el fuego) y luego aquel que compartía con Karla y, finalmente, aquel donde fue hallado el 31 de enero del 2023, que le exhibió el fiscal.

Además Callejas ubicaba muy bien a todos los sujetos en situación de calle que transitaban y habitaban ahí y descartaba su presencia en el “ruco” en mención. Finalmente se trasladaron con él al lugar “el ruco donde se inició el fuego y lo identificó, coincidiendo con el punto de origen de fuego ya establecido.

Refiere que también se entrevistó a un testigo de apellido José Villagrán, que dijo que dos días después vio salir del mismo lugar donde partió el fuego a una persona identificado como Eleodoro Díaz al cual lo golpea y en eso, otro testigo llamado Gilberto Campos, interviene en su favor y le aclara que esta persona vive en una casa más abajo y no tiene relación con el incendio, pues lo que ocurría es que todos los pobladores estaban muy alterados con lo ocurrido.

Además, otro sujeto de interés es Alonso Arredondo que al momento de producirse el fuego iba transitando por la variante Agua Santa, en un automóvil Renaut Clio y justamente quedó a 70 metros del punto de origen del fuego y dijo que al originarse éste ve salir corriendo a una persona asustada y la describe, relato que se confrontó con exhibición de fotogramas con señaléticas del lugar del origen de incendio, tanto satelital como en el terreno, tanto del punto desde donde el testigo observó, como hacia ese punto, como del sitio fijado como foco del incendio, que explica el deponente y que otorga credibilidad y consistencia al relato del testigo Arredondo.

Las cámaras de los buses Viña del Mar corroboraron enteramente la información de las cámaras fijas, pues en el lapso mayor de tiempo fijado sólo ingresaron 19 personas al lugar y en el tiempo más cercano al incendio, ellos se reducen a sólo los cuatro sujetos indicados.



Como conclusión, en base a los registros de cámaras, se aprecia que a las 17:31 horas, Mario Campos Jop se traslada por Avenida Mata, dobla por vía Agua Santa e ingresa a la ladera del cerro en dirección al punto en que estaba el “ruco”, mismo que los testigos señalaron que era aquel que sólo el usaba y en el que pernoctaba.

Señala a la defensa que, inicialmente, Mario Campos Jop no era blanco de interés y en base a las diligencias previas se estableció que estuvo en el lugar, en el horario de inicio del fuego, lo que determinó que se lo identifica y se lo ubicara, siendo sometido a control de identidad y luego voluntariamente concurrió a la unidad a declarar como testigo y se le leyeron sus derechos como tal, no era el caso darle al inicio o durante el desarrollo de esa declaración tratamiento de imputado, porque nunca asumió responsabilidad como quien estaba en el lugar de inicio del fuego o que él lo haya iniciado.

En cuanto a la declaración de Oscar Callejas Basáez, él expuso que vio salir a Campos Jop el día anterior al incendio, desde el sector del “ruco” donde se inició el fuego y que tal refugio era usado por Campos Jop para dormir y drogarse, nunca dijo que ese encuentro fue el día posterior al incendio y que tal “ruco” era usado por muchas personas, por lo que sí así lo dijo al deponer en estrados, nada puede señalar al respecto.

En efecto, el 18 de enero del 2023, se levantaron unos elementos tipo fibra de color blanco y polvo granuloso carbonizado de consistencia plástica alrededor del esqueleto de alambre de un neumático.

Responde a la defensa que no pueden establecer con precisión en qué lugar estaba Campos Job desde que ingresó a las 17:30 horas a la ladera del cerro y las 18:31, en que se lo ve salir del sector.

13.- Dichos del funcionario de la Policía de Investigaciones **Guillermo Silva Muñoz**, quien con el apoyo de fotos del hallazgo de cadáver que le exhibe el fiscal, en relación al incendio ocurrido el 22 de diciembre del 2022, ocurrido en el sector Forestal, Viña del Mar.

Indica que a las 01:00 A.M. recibieron comunicado de Cenco para concurrir a la vía pública, calle la Serena N° 110, sector Forestal, Tranque Sur, por el hallazgo en el lugar de un cadáver NN. Por lo que se constituyeron ahí asistidos por peritos de Laboratorio, donde verificaron se trataba de un lugar gravemente afectado por un extenso incendio con destrucción de una gran cantidad de viviendas, había humo y gases tóxicos, aun presentes en el aire, el cadáver estaba en la vía pública, cubierto por unas latas y era el cuerpo de una mujer NN



(por características físicas y de vestimentas) en gran parte, según se ve en las fotos, el cadáver estaba carbonizado, pero se podían distinguir sus órganos genitales y piernas y prendas de la parte inferior del cuerpo. Como causa de fallecimiento se asignó “gran quemado”, sin poder precisar otra causa a primera vista, lo que debía determinar el médico legista, precisando que en ese momento no se pudo verificar su identidad. Se presume que la persona falleció al momento de ir huyendo del incendio, al ser hallada en la vía pública y por la posición en que quedó su cuerpo.

14.- Dichos del detective **Andrés Álvarez Sandoval**, quien con el apoyo de fotos del hallazgo del cadáver, que le exhibe el fiscal, señala que el 23 de diciembre del 2022, a requerimiento de la fiscalía concurrió al Pasaje La Serena N° 113, sector Tranque Sur, Forestal, Viña del Mar, ya que ahí se hallaba una persona fallecida. Se trasladaron con peritos fotógrafos y forenses, llegando a las 11:00 A.M., comprobando la identidad del fallecido como Juan Luis Zamora Olguín, en base a los dichos de vecinos y familiares directos del mismo. El cadáver estaba totalmente calcinado, apoyado en un muro de concreto, con destrucción en gran parte de tejidos blandos. Como causa de muerte, inicialmente se estableció “Gran Quemado”, pero el médico legal, después estableció que la muerte fue por inhalación de gases tóxicos.

15.- Dichos de **Mario Zamora Olguín**, quien refiere en relación a los hechos, que en el incendio del 22 de diciembre del 2022, falleció su hermano. Ese día estaba en su casa en el mismo sector de Nueva Aurora, donde casas más arriba vivía su madre y su hermano Juan Luis Zamora Olguín, de 62 años, entre calles Serena y Osorno, sector Tranque Sur, hasta donde llegó el fuego y se quemó la casa de su hermano y la de su madre, que era la que habitaba su hermano Juan Luis junto con su madre.

Señala que el incendio fue muy rápido y se inició en el otro cerro y se expandió muy rápido a su cerro y específicamente a las casa de su población e indica que durante y tras el incendio lo buscaron, junto con el hijo de Juan Luis y al final lo encontraron en el exterior de la casa, apegado a un poste, totalmente carbonizado y con pérdida de parte de sus piernas y brazos.

16.- Dichos de **Gustavo Solís Martínez** quien refiere que producto del incendio en el sector alto de Viña del Mar, ocurrido la tarde del 22 de diciembre del 2022, se le quemó su casa, ubicada en Avenida Italia N° 196, Población Irene Frei, Viña del Mar en y el auto, compresores y una serie de máquinas y herramientas de su taller mecánico.



17.- Dichos de **María Cecilia Neira Baeza**, quien refirió que vive en calle Alejandro Navarrete N° 262, Población Irene Frei, sector Nueva Aurora y que producto del incendio ocurrido la tarde del 22 de diciembre del 2022, en el sector alto de Viña del Mar, en una quebrada ubicada al costado de una Toma llamada Nueva Esperanza, loma que se ubica, a unos 500 metros de la vivienda de la deponente. Indica que producto de la propagación del fuego, su casa resultó totalmente quemada por el fuego, daño que avalúa en \$ 60.000.000 y en cuanto a los materiales de su taller, por \$ 5.000.000, añadiendo que igualmente se quemaron otras cuatro casas de su calle y luego el incendio siguió hacia la Población Tranque Sur.

18.- Dichos de **Patricia Mascareño Vera**, quien refiere que en el incendio del día 22 de diciembre del 2022, se le quemaron las tres casas, las dos casas pareadas y la de madera, que estaban todas dentro de su sitio, aquella de su padre y la propia ubicada en calle Alejandro Navarrete N° 266, Población Irene Frei, que había construido con gran esfuerzo, para ella y sus hijos.

Ese día estaba en su trabajo y le informaron del incendio por lo que se dirigió a su casa y al llegar estaba aún todo bien, su padre mojaba el terreno y el fuego se veía aún lejos, ni siquiera se veían las llamas. Igual subieron todas las cosas de valor en el auto y las dejaron en la casa de su polola, que es una vivienda alejada del fuego. Luego volvió donde estaba su padre mojando la casa y el terrero y lo ayudada a empapar pero la presión del agua era muy baja en la casa y el grifo de la calle no tenía siquiera agua y el fuego se venía encima, caían brasas encendidas por todos lados y el fuego estaba por todas partes, por lo que tuvieron que huir con su padre. Avalúa la pérdida material en \$ 70.000.000.

19.- Dichos de **Patricia Silva Vásquez** quien refiere que en el incendio del día 22 de diciembre del 2022, murió su madre quemada dentro de su casa, en Población Tranque Sur, Forestal, calle Serena N° 110, Viña del Mar. Refiere que ese día llegó de su trabajo a las 20:00 horas y le llegó la información de alarma de incendio en el sector donde vive su madre, la llamó y le dijo que ella estaba evacuando porque se había prendido el techo de su casa. No encontró locomoción y subió caminando hacia la casa de su madre, Carabineros tenía bloqueado el paso porque se estaba incendiando ese sector, logró evadir el bloqueo y continuó internándose y al llegar a la casa de su madre, a las 22:30 horas, estaba la vivienda totalmente quemada. Preguntó a vecinos y le dijeron que seguro la habían llevado a un albergue ó si no, a un Hotel. En eso la llamó Carabineros y le dijo que regresara a la casa de su madre. Pensando que la habían encontrado,



regresó y Carabineros le informa que estaba fallecida y sólo pudo ver que estaba en el suelo, con sus brazos quemados y se veían sus piernas que estaban intactas, no la dejaron ver su cuerpo entero. Al día siguiente el fiscal permitió que levantaran su cadáver y días después pudo enterrarla. Supo por la vecina que estaba ayudando a su madre a evacuar al momento del incendio que ella al ver que su casa se quemaba entera sufrió un infarto y cayó al suelo y la vecina no pudo ayudarla. Indica que el sector Nueva Aurora queda en el otro cerro, distante del sector Tranque Sur.

20.- Dichos de **Ammy Gallardo Bravo**, quien refiere que vivía con su abuelo en su casa y el día 22 de diciembre del 2022, salió de su trabajo a las 17:30 y ya se percibía el olor a fuego, rápidamente todo el cielo se oscureció y sonaron las alarmas como a las 18:00 horas y comenzaron a evacuar todas las calles de la Población Tranque Sur. El incendio en su caso comenzó a tomar la palmera del patio y luego empezó a quemar otras casas aledañas. Sólo alcanzaron a arrancar de la casa ellas y sus mascotas, no lograron llevarse ningún objeto de valor. Al regresar todo se había quemado. Ignora donde comenzó el incendio.

21.- Dichos de **Viviana Montecinos González**, quien refiere que tenía su casa en calle Alejandro Navarrete N° 1730, Nueva Aurora, Viña del Mar, la que se quemó entera en el incendio, que comenzó a las 17:30 horas y que llegó como a las 18:00 horas a su sector. Indica que cuando vieron que el incendio se venía a su sector, todos los vecinos comenzaron a mojar sus casas y la presión del agua bajó y se acabó el agua, empezaron a caer pavesas encendidas en su cabeza y trató de sacar a sus mascotas pero no pudo, entró en shock y se quedó sentada en la puerta de su casa, un vecino la vio y gritó que la evacuaran y la tomaron y se la llevaron y vio como estaba todo quemado, incluso la quebrada de al frente también se estaba quemando y vio mucha gente con quemaduras, personal de Bomberos y de Conaf quemadas, también intervinieron aviones cisternas, todo eso lo vio como a las 20:30. Señala que fue llevada a un refugio. Estima que el valor de lo que perdió por este incendio alcanza aproximadamente a \$ 80.000.000.

22.- Certificado de Defunción de Laura Rosa Vásquez Reyes, que indica que ésta falleció a causa de un edema pulmonar a causa de gases tóxicos, humo de incendio, data de la certificación de muerte, 23:00 horas del 22 de diciembre del 2022.



23.- Certificado de Defunción de Juan Luis Zamora Olguín a causa de un edema pulmonar a causa de intoxicación por inhalación de gases tóxicos y humo de incendio.

24.- Acta de levantamiento de fallecidos Laura Rosa Vásquez Reyes la que esta domiciliada en calle la Serena N° 110 y que fue encontrada en calle La Serena N° 127, Forestal, a las 23:00 del 22 de diciembre del 2022.

25.- Acta de levantamiento de Fallecidos Juan Luis Zamora Olguín domiciliado en calle La Serena N° 113, Forestal, encontrando en el exterior del domicilio por carabineros, causa basal carbonizado por incendio estructural.

26.- DAU del Hospital Gustavo Fricke, Viña del Mar, N° 4640301, que indica que Andrea Aravena Paredes sufrió quemaduras en extremidades superiores e inferiores, por causa de incendio, del 23 diciembre de 2022

27.- DAU N° 4640264 del Hospital Gustavo Fricke, Viña del Mar, del 23 diciembre de 2022, que indica que Telenia Aravena Rivas presenta fibrosis pulmonar, que se vio afectada por inhalación de humo del incendio y la alteración por la evacuación del lugar.

28.- DAU N° 4640309 del Hospital Gustavo Fricke, Viña del Mar, del 23 diciembre de 2022, que indica José Luis Miranda Arquero, que indica problemas traumatológicos, afectado por no poder escapar e indica dolor mayor al que tenía, al verse forzado y no poder escapar del incendio por via propia.

29.- Informe Técnico CONAF Daño provocado sobre Ecosistema palmar Chileno afectado por Incendio Nueva Esperanza, Viña del Mar, el 22 diciembre de 2022, que indica que afecta a) 92 hectáreas de bosque nativo (palma chilena, boldo, peumo, espino, quillay, etc y b) 13 hectáreas de plantaciones forestales de eucaliptus, adjunta fotos panorámicas de la zona incendiada, con imágenes comparativas de la misma quebrada, con vegetación arbórea y arbustiva en el año 2012 y con imagen carente de vegetación después del incendio, el 23 de diciembre del 2022.

En cuanto a la Palma Chilena el incendio afectó múltiples ejemplares juveniles que resultaron destruidos por el fuego y en cuanto a los ejemplares adultos fueron dañados, con destrucción del suelo, materia vegetal superficial, destrucción materia orgánica del suelo y aumento de la erosión y se destrucción de parte importante del patrimonio ecológico de la Quinta región

Valoriza los daños por uso de recursos terrestres usados en el combate en \$ 36.126.429 y en recursos en Aviones de 49.265.984 y en helicópteros usados para el mismo fin de \$ 410.883.043. En Total se destinaron \$ 496.275.476.



30.- Decreto Exento N° 805 del Ministerio de Educación de 4 de agosto de 1998, que declara Santuario de la Naturaleza “Palmar El Salto”, cuyos límites son los sectores de Rodelillo, El Salto, El Quiteño y El Tranque,

31.- Decreto Exento N° 2479 del Ministerio de Educación, de 31 de Julio del 2008, que declara Monumento Histórico Nacional Palacio Vergara, diseñado y construido en el año 1905 y Parque Vergara, ex Hacienda Siete Hermanas, con planta geográfica de su ubicación y dimensiones.

32.- Informe de personas afectadas por incendio forestal de Nueva Aurora, Viña del Mar, del 22 de diciembre del 2022, de Municipio de Viña del Mar de fecha 19 de enero 2023, que señala 412 personas afectadas por el siniestro, con singularización con cédulas de identidad de cada uno.

33.- Ficha Básica de Emergencia de Incendio Forestal, 22 diciembre de 2022, del Ministerio de Desarrollo Social, que en registro social de hogares, anota 403 hogares afectadas, 1103 personas en total afectadas, 118 personas sufrieron, a consecuencia del mismo, pérdida de fuente laboral. En cuanto a tipo de vivienda afectada eran 385 del tipo casa, el 82 % de ellas resultaron destruidas, 8 % muy afectado y poco afectado 6 %.

34.- Reporte de Atenciones Servicio de Salud Viña del Mar-Quillota, relativo al Incendio Viña del Mar Alto, que van del 22 al 24 de diciembre del 2022, con un total de 142 atenciones vinculadas al siniestro, con individualización y hora de atención, con diversos diagnósticos y a modo ejemplar; crisis pánico, ansiedad, laceraciones quemaduras, oxigenoterapia, etc, con el respectivo diagnóstico, gran parte de ellos de nacionalidad chilena y un porcentaje menor de extranjeros.

35.- Set de 6 fotos de Informe Técnico Sitio Suceso relativo a Laura Rosa Vásquez Reyes

36.- Set de 7 fotos de Informe Técnico Sitio del Suceso relativo a Juan Luis Zamora Olguín.

37.- Set de 11 fotografías incluidas en Informe Técnico Incendio N° 176 “Nueva Esperanza”, Región Valparaíso.

38.- Set de 20 láminas diapositivas, explicativas y con leyendas, denominada Informe Final Nueva Esperanza De Bidema Valparaíso.

39.- Set de 9 fotografías incluidas en Informe Pericial Medioambiental N° 21/2023

40.- Set de 6 fotos incluidos en Informe Pericial Químico N° 399/2023

42.- Set de 22 fotografías y láminas incluidas en Informe Pericial Seccion Sonido Y Audiovisuales N° 234/2023



43.- Set de 9 láminas incluidas en Informe Pericial Planimetrico N° 187/2023

44.- Set de 15 imágenes y plantas incluidas en Informe Pericial Planimetrico N° 234/2023

SEXTO: Que en su alegato de cierre, el Persecutor indicó que en el caso del delito de incendio, siempre nos encontraremos con un sitio del suceso alterado, precisamente por la intervención humana para mitigar y detener el siniestro. En estos ilícitos será el conjunto de pruebas indiciarias, producida mediante diversos medios de prueba -testifical, pericial, gráfica y documental- como fue en el caso de autos, la que, por su univocidad y consistencia, permitirá superar la presunción de inocencia.

En este sentido, los peritajes producidos por Conaf y la Policía de Investigaciones se emiten desde un punto de vista técnico, usando el lenguaje asociado a ello, no son informes en derecho, sino de especialidad, lo que explica que en sus conclusiones afirmen que el incendio fue accidental o no intencional.

Es claro que el encender fuego, en las condiciones climáticas (en la hora de mayor concentración de calor del día, en verano, con fuertes vientos y baja humedad, en una quebrada que encajona e intensifica el fuego y el viento asociado a él) y en el contexto verificado en autos (un refugio asentado en esa quebrada, en el cual se acopiaban gran cantidad de elementos inflamables de plástico y caucho, además de material vegetal seco y muerto que existía en todo su entorno inmediato), es un escenario en que el peligro de generar un incendio al encender un fuego, sin los resguardos mínimos, era altísimo.

Mario Campos Jop es el autor del acto de ignición inicial y del fuego, su “ruco” es, conforme a la testifical de cargo y la indagación policial, el punto de inicio del fuego, refugio que a esa data usaba para vivir y pernoctar y los fotogramas de los múltiples registros de cámaras captados ese día analizarlos a la luz de las conclusiones de la pericia antropométrica y los atestados producidos en relación al punto, lo posicionan como el única persona que ingresó en los instantes previos al inicio del fuego al punto donde éste se generó y luego es el único individuo que salió desde ahí, cuando el incendio ya se había iniciado.

La defensa, por el contrario, señala que el peritaje de Conaf no se determinó el elemento de combustión inicial y tampoco el punto de inicio del fuego y la indagación de la PDI se realizó casi un mes después, en un sitio del suceso enteramente alterado, por lo que no tiene fiabilidad en sus conclusiones.



Por lo demás, en ambos informes se sostiene que el incendio se produjo por acción humana “no intencional”, es decir, por negligencia, incendio culposo que caería en los ilícitos de la Ley de Bosques.

No hubo aquí, ni siquiera dolo eventual, pues en el actuar que se atribuye en el auto de cargos y se reitera en las pericias, se deja claro la falta de decisión de provocar un incendio. Además, no existe discusión que el incendio se inició en un sitio eriazos, un bien fiscal, lo que evidenciaría la pertinencia de aplicar la Ley de Bosques.

En cuanto a la autoría, no existe prueba directa que supere la presunción de inocencia del acusado, nadie lo vio encender un fuego, nadie lo vio en el concreto punto donde éste se habría iniciado. Se ha hablado de filmaciones, pero en el juicio no se exhibieron, sino sólo fotogramas extraídos de ellas. Por lo demás, los registros de cámara presentan errores en sus horarios.

Sin perjuicio de todo lo anterior, aún de validar estos soportes, en ninguno de ellos se aprecia el rostro del sujeto que en ellos se ve pasando por el foco de la cámara y el individuo que se fija ahí, presenta un abdomen protuberante, característica que claramente no mantenía su defendido. Incluso más, el único testigo directo que ve salir a una persona del sector del incendio, le atribuye vestimentas diferentes a las que usaba Campos ese día e incluso a las que vestía el sujeto que se observa en los videos de ese día. De hecho, ese deponente señala que la persona que vio salir huyendo del fuego, tenía el aspecto de un recolector en estado de calle, es decir, se repite el patrón y sesgo respecto de estas personas, cuyo aspecto es uniforme y vago, lo que dificulta su singularización.

Las especies halladas en el sector y en particular en el “ruco” eran de orden genérico, que, o no pertenecían a nadie ó no son asignables a su mandante.

Por otra parte, el testigo Eduardo Serei Palma recogido en el informe de Conaf, dijo que vio salir a cuatro sujetos del lugar del fuego, contra lo sostenido por la Policía de Investigaciones en su informe, que determina que al sector y en el horario del incendio sólo ingresó y luego salió Campos Jop, ignorando y no empadronando a este testigo crucial.

El hecho que Mario Campos Jop sea una persona pobre, en situación de calle y consumidor de drogas y alcohol, no puede validar que, por la sola circunstancia de concurrir ocasionalmente al sector, se le impute este grave siniestro y se pretenda que con ello se destruye su presunción de inocencia y se lo



condene. El razonar y obrar de ese modo es un exceso, que atenta contra las garantías mínimas del Derecho Penal y Derecho Procesal Penal.

En su réplica el fiscal sostiene que contra lo que dice la defensa, los peritajes de Conaf y PDI y el trabajo en terreno de los detectives si precisó el lugar y momento en que se inició el fuego, incluso toda la secuencia de combustión de diferentes materiales, que derivó en su aumento y propagación descontrolada. En tal sentido, resulta indiferente, si primero se quemó una madera o un plástico, si se determinó que el lugar donde el acusado inició el fuego estaba repleto de elementos combustibles, lo que precisamente lo sitúa, al haber decidido encender la llama, revestido de un dolo al menos eventual, respecto de la comunicación de ese fuego a otros objetos, independiente de lo que se afirme desde el punto de vista técnico en los informes periciales.

Por otro lado, en base a los videos y testimonios, quedó establecido que sólo el acusado ingresó al punto de inicio del fuego al momento de comenzar éste y sólo él salió poco después de propagarse el fuego, lo que inequívocamente lo sitúa como el sujeto que encendió el fuego que inició el incendio, y la información que aportó el testigo de apellido Serei, la obtuvo de redes sociales y era claramente incompleta.

En cuanto al tema de la protuberancia, que se ve mantiene el acusado en los fotogramas captados antes y después del incendio, el experto Bravo aclaró que se trataba con seguridad del morral que portaba.

Finalmente, respecto a que al declarar no se le otorgó el tratamiento de imputado, lo cierto es que incluso después de prestar tal declaración siguió sólo siendo un testigo de interés, pues ciertamente en la misma, negó toda participación en el incendio y ofreció una elaborada coartada, que lo mantenía como ajeno al siniestro.

El defensor, por su parte, reiteró que nunca se aclaró que tipo de material fue el que -al descontrolarse su combustión- generó el incendio, pues los policías Garrido y Palma y el testigo experto Loberto hablaron de quema de especies compuestas de derivados del petróleo (botellas plásticas y una llanta) pero la perito Muñoz indicó que, respecto de los restos carbonizados recogidos por los agentes (y que sostuvieran eran lo que quedaba de un neumático) eran en realidad de origen vegetal.

Igualmente reitero su posición contraria en relación a cada uno de los puntos replicados por el fiscal.



Invitados por el tribunal a alegar respecto de una eventual recalificación de los hechos a un cuasidelito de incendio del artículo 22 ter inciso final de la Ley de Bosques y a dos cuasidelitos de homicidio, el fiscal estima que, precisamente, se aplica el delito culposo de incendio de esa norma.

El defensor estima que no es aplicable, porque no se probó la participación de su mandante y de justificarse su intervención no existió en él imprudencia o negligencia y sólo, subsidiariamente, sería aplicable y en tal caso sería la figura del inciso 1ero, porque carecía su mandante de conocimiento que el fuego se podría comunicar a un área silvestre protegida, la cual ni siquiera sabía que existía.

En cuanto a los dos cuasidelitos de homicidio, vuelve a sostener que en su mandante no hubo imprudencia ni negligencia que sustente ese título de imputación.

I.- EN CUANTO AL CUASIDELITO DE INCENDIO DE BOSQUES AGRAVADO

SÉPTIMO: Que, el delito culposo del artículo 22 ter inciso final de la Ley de Bosques, (D.L. N° 4363) requiere para configurarse que por mera imprudencia o negligencia en el uso del fuego u otras fuentes de calor, en zonas rurales, semiurbanas y/o urbanas destinadas al uso público se provoque un incendio que destruyere y/o cause daños a bosques, pastos, montes, plantaciones, ganado y/o construcciones de terceros y afectare directamente o por propagación, un área silvestre protegida.

La ocurrencia del Incendio, las diferentes áreas que alcanzó en su avance y daños públicos y privados que provocó con ello y que lo encuadran en la figura penal en análisis, se demostró con los atestados de las peritos de Conaf Ana María Parrao y de la PDI Macarena Palma Torres y de los testigos brigadistas de bomberos Felipe Ramos Zamora y Mario Loberto Cisternas, de los policías Juan Pablo Garrido González, Iván Navarro Carvajal, Guillermo Silva Muñoz y Andrés Álvarez Sandoval, los deponentes civiles Alonso Arredondo Pailla, Esteban Arredondo Sandoval, Oscar Callejas Basaez, los afectados Mario Zamora Olguín, Gustavo Solís Martínez, María Cecilia Neira Baeza, Patricia Mascareño Vera, Patricia Silva Vásquez, Ammy Gallardo Bravo y Viviana Montecinos González, al vincularlos con la información contenida en la abundante prueba documentación aportada por el persecutor, que da cuenta de los extensos daños a viviendas y propiedades de particulares, a bienes nacionales de uso público, al patrimonio forestal del país y a un área silvestre protegida por daños al Santuario de la



Naturaleza Palmar El Salto y al Monumento Histórico Nacional Palacio y Parque Vergara.

Las expertas Parrao y Palma refirieron que se estableció que el incendio comenzó en la tarde del 22 de diciembre del 2022, en una loma con arbustos nativos y exóticos al noreste de la población irregular Nueva Esperanza, desde ahí, impulsado por vientos con dirección sur-oeste, avanzó sobre parte de las viviendas de dicha “Toma”, consumiéndolas y luego alcanzó casas de las Poblaciones Tranque Sur del sector Nueva Aurora, destruyéndolas totalmente, pasó luego a un área de bosque nativo y llegó hasta el Santuario Palmar el Salto, donde dañó y/o destruyó cientos de ejemplares de Palma Chilena, especie arbórea en peligro crítico de extinción, continuando hasta ingresar a los límites del Parque Vergara, donde destruyó diversa vegetación nativa, logrando ser extinguido en este punto, información que en su conjunto corroboraron los bomberos Ramos y Loberto, los policías Garrido, Navarro, Silva y Álvarez y los demás testigos civiles detallados en el párrafo anterior.

Conforme a la documental de cargo consistente en Informe Conaf de daño a Ecosistema Palmar Chileno y de Gastos de Mitigación; Decretos exentos del Mineduc que declaran Santuario de la Naturaleza “Palmar El Salto” y “Monumento Histórico Nacional Parque y Palacio Vergara”; Informe Municipal y Ficha Básica del Mideplan, ambos referidos al total de personas afectadas por este incendio y a las prestaciones a ellas otorgadas y lo señalado por las apuntadas peritos, el siniestro afectó una superficie de 106 hectáreas, alcanzando, destruyendo y/o dañando dentro de ella 385 viviendas y dejando damnificadas entre 412 a 1103 personas, muchas de ellas, además, con pérdida de su fuente laboral, concretizándose tal descripción general de perjuicios, en los atestados de los afectados de apellidos Zamora Olguín, Solís Martínez, Neira Baeza, Mascareño Vera, Silva Vásquez, Gallardo Bravo y Montecinos González, quienes relataron que en un instante, producto de este incendio perdieron especies, propiedades y elementos de trabajo, que reunieron tras una vida de esfuerzo, cifrando, cada uno de ellos, sus pérdidas en montos de varias decenas de millones de pesos, lo que permite extrapolar la magnitud del daño causado a las miles de personas que no concurrieron al juicio a deponer sobre sus pérdidas.

Amén de lo anterior, y según explicaron las referidas expertas y se detalla en el informe técnico de la Corporación Nacional Forestal, este siniestro destruyó y/o dañó un gran número de ejemplares de bosque nativo y (cientos) de Palma Chilena que crecían en el área protegida Santuario de la Naturaleza “Palmar El



Salto” y especies vegetales de todo tipo asentadas en el Monumento Histórico “Parque y Palacio Vergara”, generándose innumerables daños patrimoniales (económico y forestal) para el Estado por tal concepto y por el despliegue de equipos de emergencia para mitigar y detener el fuego, estos últimos evaluados en su conjunto en cerca de 496 millones de pesos.

OCTAVO: En cuanto al lugar y momento de inicio del incendio, aquellos fueron demostrados con los atestados de los testigos el detective Garrido González y por su referencia lo expresado por el testigo Cesar Romero Cortes, que lo situaron en la ladera de la loma ubicada a poco más de 120 metros del límite sur-oriente de la población no regularizada “Villa Esperanza”, justamente a los pies de un árbol de eucaliptus, cuyas características y localización se vieron en set de fotos explicativas aportadas por el persecutor durante la testifical de dicho policía, desde donde se propagó el fuego hacía diferentes puntos, dato que – según explicó Garrido- fue corroborado por el registro de cámara de una empresa (Covisa) que aunque localizada a una mayor distancia, apuntaba a esa misma dirección.

Acto seguido, mediante testimonios y el análisis de registros de videos de diferentes cámaras privadas (de empresas Covida, Dimasa y Lipigas) y públicas (Municipal), uso de dispositivos electrónicos tipo Dron, análisis en terreno y fijación y levantamiento de evidencias en el sitio del suceso, se pudo asentar que la loma desde donde se expandió el fuego era un sector usualmente usado por personas para reunirse a beber alcohol y fumar droga, algunas de las cuales incluso la empleaban como lugar de morada, en refugios provisionales llamados “rucos”, logrando determinar además, en base a estas mismas pruebas, que el punto exacto de inicio del fuego correspondía precisamente a uno de estos “rucos”, coordenada en que hallaron, fotografiaron y recogieron gran cantidad de residuos plásticos y de prendas de poliéster fusionados e incluso una llanta de caucho completamente carbonizada, según analizó y concluyó la química Karina Muñoz Arellano, refugio que, conforme indicaron a los policías Garrido y Navarro los testigos José Alfredo Llanos Jiménez, Eduardo Ramírez Silva y Oscar Callejas Basaez, era usado a esa data por el acusado Campos Jop para morar y pernoctar, agregando Callejas que aquel era un acumulador de desechos y que ahí recurrentemente fumaba droga y bebía alcohol, lo que era consistente con los rastros y evidencias allí encontradas, información que es consistente, además, con lo señalado por el testigo experto Loberto, quien tras observar el video del inicio del incendio, sostuvo que los cambios de coloración e intensidad que se



aprecian en la columna de humo, probablemente se debían a la combustión de diferentes tipos de materiales que detalló, inicialmente madera o papel (humo blanco), luego derivados del petróleo como plástico, caucho ó poliéster (humo negro) y finalmente materiales de construcción u otros, (humo café).

NOVENO: Para dilucidar la naturaleza de la ignición inicial que al descontrolarse generó el incendio, esto es, si ella fue un fenómeno natural, o por el contrario, una acción humana sea ella voluntaria, o en su defecto, meramente accidental, se contó con la información técnica aportada por las expertas Ana María Parrao y Macarena Palma.

Aquellas fueron categóricas en señalar que la llama o chispa inicial no se produjo por un hecho de la naturaleza, pues no existían las condiciones para que se genere una combustión espontánea de cualquier índole, ni se trató de una generación accidental de fuego, por las distintas razones que detallaron.

A lo anterior se ha de enlazar que en “el punto Cero” del incendio se hallaron –por los policías Palma y Garrido y se fijaron en fotos- abundantes y distintos desechos asociados a la cocción de alimentos (conchas de moluscos) y a la ingesta de sustancias mediante su incineración y aspiración (papelinas metálicas); conjunto de indicios que habilita a inferir que el encendido o ignición inicial, es decir, la generación del fuego que gatilló el incendio, fue una acción voluntaria.

Parrao y Palma y también el testigo Ramos agregaron que las condiciones climáticas de ese día (principios de verano, a la hora de mayor concentración de calor de la jornada, con temperaturas que rondaban los 30 grados, humedad en el aire inferior al 30 % y viento que se situó entre los 10 y 30 kilómetros hora) y las del sitio del suceso (una quebrada con abundante material vegetal seco y muerto y residuos inflamables de diverso tipo, donde el viento se encajonaba) generaban un altísimo riesgo de producción de un incendio de magnitud, de manipularse inadecuadamente fuentes de fuego o de calor extremo, conjunto de circunstancias que configuró las condiciones idóneas para que ocurriera este grave y mortal siniestro.

DÉCIMO: La autoría material y directa del encausado Mario Andrés Campos Jop en este incendio de casas, propiedades de todo tipo, bosques nativos y exóticos, parte de un Santuario de la Naturaleza y de un Monumento Histórico Nacional, se demostró con certeza, merced a la prolija investigación policial, reproducida acá por los funcionarios de la PDI, Bravo Parada, en calidad de perito



y Navarro Carvajal como investigador a cargo de la misma, en virtud de la cual se recogieron numerosos registros de cámaras de seguridad (empresas Covisa, Lipigas y Dimasa y Municipal) que existían en el entorno mediano del foco del fuego, que permitieron establecer la presencia en solitario del encausado en el sector del incendio y, concretamente, en el punto y momento de generación del fuego.

El perito Bravo y el investigador Navarro señalaron que en esos registros de video se observa, en un lapso más amplio que va desde las 15:30 a las 18:35 que pasan (ingresan y salen) por el sector de interés 19 personas, pero acotando el periodo de análisis al margen que va desde las 17:30 a las 18:35 horas, este número se reduce a cuatro individuos, tres de los cuales terminaron en otros lugares (dos de ellos en un cancha y el tercero fue y regresó desde otro sector) conforme se ve en tales respaldos de video y lo declaró el detective Navarro, en base al relato del vecino del lugar, Sergio González Tapia, quien depuso durante la indagación.

De este modo, según se aprecia de tales registros y se infiera de esas testificales, en el momento previo al inicio del incendio, durante su generación e inmediatamente después de descontrolarse, sólo una persona ingresó y salió de ese lugar, la ladera del monte al costado de la Población Nueva Esperanza.

Esa persona capturada en tales registros de video era precisamente el encausado de autos, conforme se acreditó con las aludidas filmaciones y con otras recogidas por las mismas cámaras, de fecha posterior al siniestro, donde se capta a Campos Jop (a esa data singularizado como “testigo de interés”) transitando, cruzando por el foco de las mismas, conjunto de registros que fueron sometidos a una pericia antropométrica, donde el experto Mario Hernández, ignorando la calidad de imputado e identidad del sujeto que aparecía en los filmes, (para evitar todo sesgo) concluyó con base científica que, en todos ellos, se veía a una misma persona ,por sus notables coincidencias no solamente biométricas (altura, contextura, rasgos del rostro, color de piel y pelo y tipo y largo de barba y cabello, etc), sino por su distintivo comportamiento (forma de andar, de mover sus brazos y actitud corporal en general) amén de la similitud de vestimentas, patrones que se repetían en todos los videos (aquellos del día del incendio y los de data posterior), sujeto coincidente que, conforme se veía en las fotos en que basó y desarrolló su informe, se apunta en la pericia y lo destaca el policía Navarro, precisamente corresponde al acusado de autos Mario Campos Jop.



Aun cuando tal espertise no es equiparable al hallazgo de rastros biológicos o de sus huellas u otra evidencia directa que pudieren situarlo, por si sola en el lugar y al momento del encendido de la llama que al propagarse se convirtió en este incendio, el respaldo técnico y científico de este informe, junto al hecho demostrado que aquel punto era el sitio de residencia y consumo habitual del encausado de autos, le otorgan fiabilidad y ciertamente le confieren un valor muy superior a una simple identificación testifical en base a ropas y similitud física.

De este modo, se acreditó que Mario Campos Jop fue la única persona que en el lapso en que se inició el incendio, ingresó al sector de la ladera de cerro donde éste comenzó, siniestro que precisamente se originó en el “ruco” o refugio provisorio que él comúnmente usaba a esa época.

Pero no sólo eso, en base a esos mismos registros de cámaras y la testifical de Alonso Arredondo Pailla y Esteban Arredondo Sandoval, se asentó que Campos Jop fue la única persona que tras descontrolarse el fuego, salió de ese lugar (a las 18:35 horas), verificándose posteriormente, una vez controlado el siniestro, que no existían en esa área restos humanos que permitieren inferir la presencia de otro u otros sujetos que –eventualmente- pudieren haber provocado el incendio y que no logró ó lograron escapar con vida del mismo.

Sin perjuicio de lo anterior, la coartada levantada por el acusado y su defensa para demostrar su inocencia, en orden a que Campos a la hora del siniestro estaba en otros lugares del sector alto de Viña del Mar, dedicado a recolectar objetos y descansar, resultó demeritada con lo explicado por el policía Navarro y el perito Bravo, en cuanto afirmaron que no se lo veía a las horas que aquel indica, en los registros de las cámaras de seguridad asentadas en los lugares que supuestamente recorrió en su periplo y tampoco se ofreció, ni presentó algún testimonio u otro indicio que respaldare su versión.

Consecuencialmente, Mario Campos Jop era la única persona presente en el sitio donde se inició el fuego, punto que, además, era su lugar de residencia habitual en ese tiempo, circunstancia que Campos negó, aunque sí terminó reconociendo que se reunía en ese refugio con otros sujetos a fumar droga, es decir, a consumirla mediante su incineración y aspiración, lo que también confirmaron en estrados los testigos Callejas y el policía Navarro, este último de oídas de lo que le declararon los testigos Llanos, Ramírez y el aludido Callejas.

Este conjunto de antecedentes, esto es, que Campos Jop fue la única persona que ingresó poco antes y salió poco después del punto del incendio al



momento de éste generarse y que ese lugar era su refugio o residencia provisoria, donde adicionalmente consumía alimentos y droga, ésta última mediante su incineración, constituye un conjunto de indicios que habilita a atribuirle inequívocamente la acción voluntaria de encendido del fuego que luego se desbocó y provocó este incendio.

Establecido que el acusado Campos Jop encendió el fuego que al descontrolarse derivó en este extenso y mortal siniestro, ha de precisarse su posición subjetiva ante la destrucción inicial de árboles que se produjo y su propagación a toda clase de bienes, derivando en daños materiales y muerte de personas, es decir, si era su deseo el que ello ocurriera o por el contrario, la comunicación descontrolada del fuego se debió a su falta de cuidado para evitar que ello ocurriera.

Los peritos Parrao y Palma y también el testigo Ramos señalaron que tras el análisis de las condiciones climáticas de ese día (temperatura de casi 30 grados, humedad inferior al 30 % y viento entre 10 y 30 por kilómetros hora) y las del sitio del suceso (una quebrada con abundante material vegetal seco y muerto y residuos inflamables de diverso tipo, donde el viento se encajonaba) se reunían condiciones de alto riesgo de generación de un incendio.

No obstante, las mismas expertas agregaron que, al no apreciarse en el lugar elementos normalmente concurrentes en un siniestro intencional (múltiples focos, generación nocturna del fuego inicial, etc), era dable concluir que el incendio había sido provocado de manera accidental o negligente, en tanto que el funcionario de la PDI Navarro, aclaró que a su parecer, la ignición inicial o generación de esta fuente de calor para cualquier uso fue intencional, sin poder precisar si la comunicación de este fuego, inicialmente a un árbol y su posterior propagación descontrolada a casas, bosques, etc, fue querida por el encausado o se debió a un mero descuido de éste en el uso del mismo.

En este sentido, al ser el lugar donde se inició el fuego la precaria morada del acusado, donde hacía su vida diaria, cocinaba y se recreaba fumando y bebiendo, no existen razones para inferir que estuviere en sus planes el destruir este lugar y su entorno mediante el fuego, sino más bien impresiona que la llama que encendió esa tarde, tenía un fin doméstico e inocuo, pero por el descuido que tuvo en su manejo y, en especial, al mantener acumulados en su área inmediata, una gran cantidad de objetos y residuos inflamables (botellas plásticas prendas de poliéster e incluso una llanta, amén de ramas y hierba seca), generó un escenario



de alto peligro de propagación accidental del fuego, riesgo que se materializó esa tarde al provocar este extenso y mortal incendio.

UNDÉCIMO: Que de esta manera, con el mérito de la prueba de cargo rendida en el Juicio y de conformidad con lo ordenado en los artículos 297 y 340 del Código Procesal Penal, fue posible dar por establecidos los siguientes hechos; Que el día 22 de diciembre de 2022, a las 18;35 horas, Mario Andrés Campos Jop estaba en su morada tipo “Ruco” situada bajo un árbol de eucaliptus, en la ladera del cerro a unos 120 metros al sureste de la denominada Toma Nueva Esperanza, ubicada a un costado de la Variante Agua Santa en Viña del Mar Alto y en tales circunstancias, sabiendo de la presencia de múltiples elementos altamente combustibles en y alrededor de su refugio y en el entorno inmediato al mismo, provocó la ignición de un elemento de esta índole, sin tomar los resguardos necesarios para que tal fuego no se propagara, lo que en efecto ocurrió y de manera descontrolada, debido a las condiciones climáticas imperantes, igualmente conocidas por éste, alcanzando en primer término la vegetación natural compuesta principalmente por especies exóticas (eucaliptus) y nativas (quila, quillay, peumo, boldo, etc), encajonándose en la Quebrada Siete Hermanas, continuando hacia el norte, consumiendo un total de 106 hectáreas, alcanzando, destruyendo y/o dañando dentro de esa área; múltiples viviendas, gran número de ejemplares de bosque nativo ya indicado y en particular de palma chilena, que crecían en el área protegida Santuario de la Naturaleza “Palmar El Salto” y especies vegetales de todo tipo asentadas en el Monumento Histórico “Parque y Palacio Vergara”, generándose innumerables daños patrimoniales para el Estado y los particulares afectados y gastos por el despliegue de equipos de emergencia, evaluados en cerca de 496 millones de pesos.

Estos hechos tipifican la hipótesis agravada de cuasidelito de incendio, contemplada en el inciso final del artículo 22 ter de la Ley de Bosques, D:L. N° 4363, pues debido al uso doméstico descuidado de un fuego o fuente de calor, se generó un incendio que al propagarse de manera ingobernable, destruyó y/o daño casas, áreas de bosque nativo y exótico y especies arbóreas en peligro crítico de extinción, situadas en áreas silvestres protegidas, e igualmente demuestran la intervención en el mismo del acusado **Mario Andrés Campos Jop**, en calidad de autor directo e inmediato, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DUODÉCIMO: Se desestimó la tesis inicial del persecutor en orden a que se estuviere en presencia de un delito de Incendio de los N° 3 y 4 del artículo 476,



agravado por aplicación del artículo 479 en relación al artículo 474 y siguientes del Código Penal.

Ello porque todos estos ilícitos son figuras derechamente dolosas, que suponen en el agente la decisión de dañar ciertos bienes, lugares y/o edificios mediante el uso del fuego y donde el riesgo de propagación descontrolada y, por ende, la potencial afectación a la Seguridad Pública justifica su tratamiento autónomo a las restantes figuras de Daños y su agravación.

Si ese peligro se materializa, producto de la propagación ingobernable del fuego y se producen daños, lesiones y/o muertes, no queridos por el agente, el castigo se incrementa y el hechor responde por el riesgo que generó con el fuego, pero en ese caso, sólo se exige culpa en él, -respecto de esos resultados no buscados- esto es, que haya previsto o razonablemente podido prever que el incendio podía descontrolarse y provocar todos estos males por él no deseados, (Ver Excelentísima Corte Suprema Rol Penal N° 16.687-2018 y N° 14.771-2020).

Ciertamente ese no es el supuesto de autos, donde el enjuiciado nunca tuvo el propósito de dañar bienes públicos o privados de alguna índole mediante el uso del fuego, aunque ello así ocurrió, debido a su manipulación descuidada del fuego u de otra fuente de calor, que se comunicó a un árbol y tras eso se tornó ingobernable, propagándose a cientos de viviendas y extensos paños de bosques exóticos y nativos, lo que implica que su posición subjetiva siempre transitó en el ámbito culposo o cuasi delictual.

DÉCIMO TERCERO: En cuanto a las alegaciones de descargo, se acogió la tesis subsidiaria de la defensa de que se trataría de un incendio no intencional, según latamente se razonó en los motivos que preceden.

Los demás aspectos que cuestionó el señor defensor, en cuanto a que se ignoraba el lugar de origen del fuego, el elemento con que se lo encendió y los objetos con que esta flama se avivó y luego desbocó, como asimismo la ausencia de pruebas de que hubiere sido su representado quien activó ese fuego o esa fuente de calor, fueron adecuadamente tratadas y rechazadas por el tribunal en los motivos séptimo a décimo, por lo que resulta innecesario el reiterar todas estas razones aquí, nuevamente, por lo que se analizará en detalle sólo ciertos puntos en que ahondó en su réplica.

Así, respecto de la no coincidencia del acusado con el sujeto que los testigos Alonso y Esteban Arredondo vieron salir desde el punto de inicio del incendio una vez declarado éste, contrariamente a lo sostenido, sí se evidencia tal similitud de rasgos, contextura física y ropas entre esta persona y el único sujeto



que en los registros de video se ve, entrar a y salir desde las coordenadas de inicio del fuego, y lo que es más relevante, el individuo que vieron coincide en contextura, rasgos y vestimentas con las imágenes indubitadas del encausado Mario Campos Jop, captadas en tiempo muy posterior al siniestro.

En cuanto al tema del “abdomen pronunciado” del sujeto que, según indica el letrado, mantiene la persona que se ve en el video del día del incendio, el perito Hernández aclaró que aquella protuberancia, casi con certeza era el morral que se veía portaba a su espalda en otras de las imágenes, por lo que salvo por aquello, los sujetos que se veían en los dos set de imágenes, de diferente data, al ser científica y antropométricamente comparados, eran idénticos, apreciación que el tribunal comparte, al haber observado esas mismas imágenes y recibido y acogido tales explicaciones.

Respecto a la presencia en el punto de origen del fuego de otras tres personas además del acusado, que sustentó en los dichos del testigo Serei, entrevistado por la investigadora de Conaf de apellido Parrao, lo cierto es que – según consignó la propia experto- ese deponente recibió tal información de manera referencial y de una fuente desconocida (chat de whatapp) y en cuanto a su mérito, el detective Navarro explicó que esa duda se despejó totalmente con la información aportada por el testigo González y lo que se aprecia en los videos, en orden a que estas otras tres personas nunca ingresaron a la quebrada, ni estuvieron cerca del “ruco” donde se desató el fuego descontrolado, a la inversa de lo que ocurrió con el acusado Campos Jop que si se determinó estuvo ahí y sólo.

También cuestionó el letrado que el persecutor haya otorgado más merito los dichos policiales del testigo Callejas en la parte en que sostuvo que el día anterior al siniestro vio a Campos Jop cerca de su “ruco”, antes que lo que declaró el mismo Callejas en estrados, donde sostuvo que lo que dijo a los policías fue que lo vio en ese lugar, el día posterior al incendio, sin embargo el tribunal comparte la apreciación del fiscal en orden a que respecto de este hito, son más fiables sus dichos previos, pues los actuales se contradicen con lo que expresó el propio encausado en el juicio, (cuya posición así intentó mejorar) en cuanto sostuvo que no volvió al lugar del incendio sino tres días después de apagado éste.

Igualmente aseveró el abogado Sandoval que se habrían vulnerado los derechos del acusado, al no otorgarle el tratamiento de imputado, al momento de deponer en sede policial, no obstante, lo cierto es que en las etapas iniciales de la



indagación existían múltiples sujetos de interés, todos los cuales recibían el tratamiento de testigos, puesto que contra ninguno de ellos se dirigía a esa data la investigación penal, que es la condición necesaria para que se active la calidad de imputado del artículo 7 del Código Procesal Penal y las garantías procesales y de fondo a ello asociadas.

Por lo demás, al deponer en ese momento el hoy acusado, negó toda intervención en los hechos y entregó una acabada versión alternativa, que lo situaba lejos del sitio del suceso y realizando otras actividades, indiferentes a los hechos indagados, por lo que mal -a esas alturas-, los policías podían atribuirle la calidad de imputado.

Finalmente, en cuanto al desconocimiento de su representado de ciertos elementos del tipo penal que se le atribuye, como es la cercanía del Santuario de la Naturaleza Palmar El Salto, su ostensible visibilidad y la dirección habitual de los vientos, implica, necesariamente, que el encausado conocía de su existencia y de las posibilidad que, de desbocarse un fuego a su cargo, incluso de manera remota tal incendio podía alcanzar dicha Área Silvestre Protegida, lo que habilita descartar la alegación de desconocimiento levantada por el letrado.

II.- EN CUANTO A LOS CUASIDELITOS DE HOMICIDIO DE LAURA VÁSQUEZ REYES Y JUAN ZAMORA OLGUÍN.

DÉCIMO CUARTO: Que, los delitos culposos de homicidio que se asentaron respecto del enjuiciado, quedan regulados en los artículos 490 N° 1, en relación a los artículos 492 y 391 N° 2, todos del Código Penal, que en conjunto establecen que lo comete quien con infracción de reglamentos y por mera imprudencia o negligencia mate a otro.

DÉCIMO QUINTO: En este orden de ideas, y por razones de economía procesal se tendrá por reproducido y asentado todo lo consignado en los fundamentos séptimo a noveno, en relación a la ocurrencia del Incendio, su forma de generación, las diferentes áreas que alcanzó y destruyó en su avance, en particular el extenso sector de viviendas de la población Tranque Sur, sector Nueva Aurora, Viña del Mar, donde murieron los afectados Laura Rosa Vásquez Reyes y Juan Luis Zamora Olguín e igualmente se tendrá por establecida, al tenor de lo concluido en el motivo decimo, la responsabilidad culposa como autor de tal incendio del encausado Mario Andrés Campos Jop.



A continuación, en cuanto a la muerte de Laura Rosa Vásquez Reyes y Juan Luis Zamora Olguín y su causa, se contó con los protocolos de autopsia emitidos y explicados en estrados por el médico legista don Ricardo Restrepo Rengifo y los certificados de defunción emitidos en base a aquellos, donde se consignó que tanto la primera como el segundo fallecieron producto de fallas orgánicas “producto de la Intoxicación por Inhalación de Gases Tóxicos, Humo de Incendio”, lo que es consistente con lo consignado por los detectives Guillermo Silva Muñoz y Andrés Álvarez Sandoval en cuanto al hallazgo de sus cuerpos y que anotaron en las actas de levantamiento de cadáveres, también incorporadas al juicio, donde se consigna que ambos fueron encontrados ya fallecidos, carbonizados, en el exterior de una extensa área con viviendas quemadas y enteramente consumidas por el fuego del incendio en mención, en calle La Serena, Población Tranque Sur, Sector Nueva Aurora, Viña del Mar.

De este modo, la conducta negligente del encausado no sólo terminó causando graves daños al patrimonio de terceros que perdieron sus viviendas y, muchos de ellos, sus fuentes de sustento e igualmente afectando al patrimonio silvícola de la nación, sino que su falta de resguardos mínimos en la manipulación del fuego -u otras fuentes de calor-, que provocó su propagación descontrolada, terminó con la vida de doña Laura Rosa Vásquez Reyes y de don Juan Luis Zamora Olguín, cuando escapaban de sus viviendas alcanzadas por el voraz incendio, muertes respecto de las cuales el encausado Campos Jop tiene responsabilidad directa e inmediata, al haber causado el siniestro que terminó con sus vidas.

El proceder del encausado fue ilegal y antireglamentario, pues con su conducta incumplió el deber de cuidado en el empleo del fuego u otras fuentes de calor en zonas urbanas, rurales e interfaz rural-urbana, establecido en los artículos 22 a 22 ter de la Ley de Bosques y en su reglamento de uso del fuego, Decreto Supremo N° 276 del Ministerio de Agricultura.

El primer precepto sanciona con hasta tres años de presidio el simple uso o encendido del fuego y aunque de ello no se haya seguido un incendio, si no se realiza en los lugares y condiciones autorizadas, cuando ello ocurre en las áreas que precisa el inciso 2do de ese precepto, según regula la mentada Ley y su reglamento N° 276, reitera la prohibición de encender fogatas, salvo en lugares y condiciones seguras, con lo que la conducta del encausado de encender y hacer uso del fuego en condiciones de alto riesgo de generación de un incendio, resulta decididamente infraccional.



DÉCIMO SEXTO: Que de esta manera, con el mérito de la prueba de cargo rendida en el Juicio y de conformidad con lo ordenado en los artículos 297 y 340 del Código Procesal Penal, fue posible dar por establecidos los siguientes hechos; Que el día 22 de diciembre del año 2022, entre las 18:00 y 21.00 horas, como consecuencia directa de la falta de cuidado en el uso del fuego o alguna fuente de calor por parte del encausado, provocó un grave incendio que destruyó y consumió una gran extensión de bosques exótico y nativo y cientos de viviendas y bienes de todo tipo, asentados en las poblaciones Nueva Esperanza y Tranque Sur, del sector Nueva Aurora, en Viña del Mar, muriendo a resultas de ello, en las cercanías de sus casas, situadas en pasaje La Serena, en la última población mencionada, doña Laura Rosa Vásquez Reyes, de 85 años y don Juan Luis Zamora Olguín de 62 años, ambos por “por fallas orgánicas producto de la Intoxicación por Inhalación de Gases Tóxicos, Humo de Incendio”.

Estos hechos tipifican dos cuasidelitos de homicidio en perjuicio de Laura Rosa Vásquez Reyes y Juan Luis Zamora Olguín, en los términos de los artículos 490 N° 1 en relación al artículo 492 y 391 N° 2 todos del Código Penal, desde que por su negligente, antirreglamentaria e ilegal manipulación del fuego u de otra fuente de calor, generó un incendio que, al propagarse a una zona urbana, alcanzó a las aludidas víctimas, que murieron por asfixia al inhalar gases tóxicos generados por el fuego e igualmente los mismos dan cuenta de la responsabilidad de Mario Andrés Campos Jop en calidad de autor directo e inmediato de tales cuasidelitos, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DÉCIMO SÉPTIMO: Así las cosas, se ha rechazado la pretensión absolutoria del defensor, pues contra lo por él sostenido el proceder del encausado reveló una ostensible negligencia en el manejo del fuego u otra fuente de calor, que fue lo que precisamente gatilló este mortal incendio, según latamente se razonó en el considerando décimo quinto y antes, conforme ya se dijo, en los motivos noveno y décimo.

DÉCIMO OCTAVO: Que en su acusación y al inicio del juicio el persecutor aseveró que a resultas del incendio resultaron lesionadas múltiples personas, pero en respaldo de tal aserto sólo aportó Reporte de atenciones de Posta de Urgencia del Servicio de Salud Viña del Mar-Quillota, donde en forma genérica se indica que se atendió a 142 personas que presentaban diversos diagnósticos vinculados a esta emergencia, indicando sólo lesiones del tipo quemaduras, sin precisar su gravedad, presentando además tres Datos de Atención de Urgencia N° 4640301, 4640264 y 4640309, donde sólo en el primero se detallan lesiones tipo



quemaduras, sin precisar su gravedad y sin que dichos afectados concurrieran a deponer en estrados, sin perjuicio que, adicionalmente, se carece de información de la evolución final de las mismas.

Tales lesiones, en consecuencia, sólo pueden categorizarse de leves y al constituir su causa una conducta culposa del encausado, devienen en impunes, sin perjuicio que el fiscal no perseveró al cierre en requerir su castigo.

DÉCIMO NOVENO: En la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, el fiscal reconoce mitigante de irreprochable conducta anterior del encausado Campos Jop, en base a su extracto que acompaña, pero por la extensión del mal causado con su conducta ilícita, pide se le imponga el máximo de la pena legal por cada uno de los delitos asentados, aquel del artículo 22 ter de la Ley de boques y el máximo de una pena única por la reiteración de cuasidelitos de homicidio.

La defensa pide que en atención a la atenuante concurrente respecto de acusado, hoy de 60 años, se le imponga por todos y cada delito el mínimun de la pena legal, es decir, 3 años y 1 día por el cuasidelito de incendio de bosques agravado y 61 días por cada cuasidelito de homicidio, en particular, porque se trató de delitos culposos, solicitando la acumulación material de los castigos, conforme al artículo 74 del Código Penal, por resultarle más favorable que la regla de la reiteración y pide se le imponga el mínimun de la pena de multa y, por proceder, concederle la sanción sustituta de libertad vigilada intensiva, en base a informe social evacuado por la experto María Isabel Arancibia que aportó, que da cuenta que el enjuiciado tiene redes familiares y sociales de apoyo, medios lícitos de sustento, bajo índice delictual y capacidades de reincorporarse a la sociedad, además que el mejor tratamiento de su poli-adicción al alcohol y a las drogas, de larga data, es en el medio libre con asistencia de su familia. Remata requiriendo el defensor se le abone el tiempo de prisión preventiva a los castigos a imponer.

VIGÉSIMO: Que, la ausencia de antecedentes penales previos al presente delito, configura suficiente sustento, para estimar que beneficia al sentenciado la mitigante de contar con una conducta anterior exenta de reproche penal.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que la pena del delito culposo de Incendio de Bosques agravado por haber afectado un Área Silvestre Protegida, es la de presidio menor en su grado máximo y multa de cien a quinientas unidades tributarias mensuales.



A su turno, el castigo asociado a cada uno de los dos cuasidelitos de homicidio asentados, es reclusión o relegación menor en sus grados mínimos a medio.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Al concurrir en la especie, respecto de los tres ilícitos, una circunstancia aminorante y sin que le perjudique alguna modificatoria de signo contrario, se impondrá al sentenciado, en el primer caso, el mínimo del grado y el segundo y tercero, el grado mínimo de la pena legal.

No obstante, dentro de cada uno de estos tramos, se optará por regular los respectivos castigos en el techo, atendido la enorme extensión del mal causado con cada una de estas infracciones.

En el caso del cuasidelito de incendio de bosques agravado, el siniestro no sólo afectó un Área Silvestre Protegida, sino que dentro de ella diezmó una especie arbórea en peligro crítico de extinción y previo a ello había arrasado bosques nativos y exóticos y gran número de viviendas, enseres y otros bienes de más de 1.100 personas, amén que después de afectar al Santuario Palmar El Salto, destruyó parcialmente el Monumento Histórico Parque y Palacio Vergara.

En el caso de los dos cuasidelitos del artículo 490 N° 1 del Código Penal, no se trató de cualquier crimen, sino de homicidios, lo que de por sí, implica que la lesividad de cada uno de ellos, es mayor que el promedio de tales ilícitos.

VIGÉSIMO TERCERO: Dado las circunstancias concurrentes anotadas, determinantes para la regulación de los castigos a imponer, resulta efectivo lo sostenido por el señor defensor, en orden que resultará más favorable al sentenciado la acumulación material de las penas, al tenor del artículo 74 del Código Penal, que el regularlas al tenor del artículo 351 del Código Procesal Penal, imponiéndole una pena única por todos ellos, pues esta última terminaría siendo más gravosa.

VIGÉSIMO CUARTO: Atendida la extensión conjunta de las penas corporales a imponer y lo ordenado en el artículo 1ero de la Ley 18.216, no se podrá conceder al sentenciado alguna sanción sustituta de aquellas contempladas en la mentada normativa.

VIGESIMO QUINTO: Que, el enjuiciado es una persona carente de caudales e ingresos propios, al tenor del informe social evacuado a su respecto y los antecedentes que en relación a este punto se vertieron en el juicio, lo que enlazado al tiempo que ha permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, más de 9 meses, habilita a concluir que es una persona pobre y por ello le



será rebajada la multa asociada a la pena corporal por el cuasidelito de incendio de bosques agravado, bajo el mínimo previsto por la ley, regulándose en el quantum que se indicará en la parte resolutive y por iguales razones, al haber sido representado por un defensor penal público y teniendo en vista lo dispuesto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, será eximido del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 14 N° 1, 15 N° 1, 24, 26, 30, 50, 67, 68, 69, 70, 391 N° 2, 490 N° 1 y 492 del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 295, 296, 297, 325 y siguientes, 275, 341, 342 y 348 del Código Procesal Penal y artículos 22, 22 bis y 22 ter del Decreto Ley N° 4363, se declara:

I.- Que se **CONDENA** a **MARIO ANDRÉS CAMPOS JOP**, ya individualizado, a sufrir la pena de **CUATRO AÑOS** de presidio menor en su grado máximo, **MULTA** de **DIEZ UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES**, accesorias de Inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos e inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de su condena, como **AUTOR** de un cuasidelito de **INCENDIO DE BOSQUES AGRAVADO**, previsto y sancionado en el artículo 22 ter inciso final del Decreto Ley N° 4363, perpetrado en Viña del Mar, el día 22 de diciembre de 2022.

II.- Que se **CONDENA** al ya referido **MARIO ANDRÉS CAMPOS JOP**, a sufrir **DOS** penas, cada una de **QUINIENTOS CUARENTA DIAS** de reclusión menor en su grado mínimo y accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de su condena, como **AUTOR** de los **CUASIDELITOS DE HOMICIDIO** en las personas de Laura Rosa Vásquez Reyes y Juan Luis Zamora Olguín, perpetrados en igual fecha, en Viña del Mar.

III.- Atendido lo señalado en el motivo vigésimo cuarto, el sentenciado deberá cumplir en forma efectiva las penas corporales que se le imponen, una en pos de la otra, iniciando por la más gravosa, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, desde el día 22 de septiembre del 2023 hasta el presente, en prisión preventiva.

IV.- Que se otorgan al sentenciado diez cuotas iguales y mensuales para el pago de la sanción pecuniaria que se le impone, la primera de las cuales deberá ser pagada, al quinto día de que quede afirme el presente fallo, sin que le resulte aplicable el apremio previsto en el artículo 49 del Código Penal, dada la entidad de las penas corporales que en conjunto deberá servir.

V.- Por las razones indicadas en el fundamento vigésimo quinto, el



condenado será eximido del pago de las costas del juicio.

VI.- Oficiéase en su oportunidad a la Contraloría General de la República, Registro Civil e Identificación y Servicio Electoral para hacer cumplir lo resuelto, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

VII.- Asimismo al tenor del artículo 17 de la ley 19.970, tómese Huella genética al encausado, para los fines que corresponda.

Regístrese, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de esta ciudad para los fines pertinentes, y hecho archívese.

Redactada por la juez don Felipe Ortiz de Zarate Fernández.

RIT N° 201 - 2024

RUC N° 2201292959-9

PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL TRIBUNAL DEL JUICIO ORAL EN LO PENAL DE VIÑA DEL MAR, DON CLAUDIO ESPINOZA ASENJO, DOÑA ROXANA VALENZUELA REYES Y DON FELIPE ORTIZ DE ZARATE FERNANDEZ

